

Published as: "Hacia una nueva clasificación de los sufijos de discurso en el quechua ayacuchano." In: *Contribuciones a las lenguas y culturas de los Andes – Homenaje a Alfredo Torero*. Sabine Dedenbach-Salazar Sáenz (ed.), pp. 65-118. (Bonner Amerikanistische Studien / Bonn Americanist Studies / Estudios Americanistas de Bonn 42.) Aachen: Shaker 2005.

**Pre-publication version**

**Hacia una nueva clasificación de los sufijos de discurso  
en el quechua ayacuchano**

**Sabine Dedenbach-Salazar Sáenz**

Los [sufijos] ‘ordenativos’ tienen por función el ajuste del discurso a los contextos situacionales y verbales requeridos para el logro efectivo de las metas comunicativas: destacan o enfatizan segmentos del enunciado, o el enunciado todo; lo presentan aspectualmente consumado o no consumado; o expresan relaciones sintácticas diversas en el interior de la oración o entre oraciones. Se desempeñan, así, como marcadores de interrogación, negación, inclusión, conexión, contraste, conceptualización (modalidades de percepción-asección), aspecto, relieve o énfasis. (Torero 2002: 63.)

**1. Introducción<sup>1</sup>**

El objetivo de esta contribución es aportar a los estudios del quechua con un nuevo esquema clasificatorio para manejar mejor una categoría de morfemas: los sufijos mencionados en la cita de Torero y denominados ‘ordenativos’ por él. Estos sufijos que aquí se van a llamar sufijos de discurso, más que cualquier otra categoría o clase de sufijos, han sido descritos sin ningún criterio claro para su clasificación.

---

<sup>1</sup> Quisiera agradecer a Lindsey Crickmay (Universidad de St. Andrews, Escocia), Sonja Gipper (Universidad de Bonn, Alemania) y Katja Hannß (Universidad de Nijmegen, Países Bajos, y Universidad de Bonn, Alemania) por su cuidadosa lectura del texto y por sus sugerencias.

Lo complicado que es captar la función de estos morfemas, lo indica Jones:

... the type of particle or affix that is found in many languages which defies a simple lexical gloss and, in fact, generally elicits quite a range of unrelated meanings from a naive native speaker, and which at first appears to be arbitrarily “salt and peppered” ... throughout texts. If, however, the particle or affix is eliminated from texts, native speakers generally find the text unnatural which, of course, leads the linguist to label it a DISCOURSE PARTICLE. (Jones 1992: 127.)

No es solamente Jones quien encuentra problemático definir el fenómeno que ella llama partículas de discurso. Lo difícil que es acercarse a la función de este tipo de elemento discursivo se refleja también en que Longacre (1979: 265-266) habla de “mystery particles” para fenómenos parecidos a éste, y Wölck (1987: 52) (con referencia al quechua) de *-qa* como sufijo enigmático.

En quechua, una lengua aglutinante, estos morfemas se presentan en su mayoría como sufijos. En contraposición a los sufijos verbales y nominales que sólo se pueden combinar con formas léxicas verbales y nominales respectivamente, los sufijos aquí estudiados se pueden usar con cualquier tipo y clase de palabra. Mucho más que cualquier otra categoría de sufijos, afectan y se refieren a entidades más allá de la palabra e incluso de la frase u oración. Por eso me parece ser una buena denominación la de ‘sufijos de discurso’ o ‘sufijos discursivos’.

Primero presentaré brevemente las clasificaciones existentes para diferentes variedades del quechua II. Basado en la función y el significado de los sufijos particulares, sugeriré después mi propia clasificación a manera de hipótesis, y finalmente trataré de verificar e ilustrarla mediante algunos ejemplos textuales. Para esto uso algunos textos publicados, recogidos en distintas circunstancias y diferentes años en la región de habla ayacuchana. Como los datos provienen únicamente del dialecto quechua ayacuchano, mi clasificación también se limita a esta variedad del quechua.

En cuanto a los estudios existentes hay que decir que –aparte de las indicaciones mayormente breves que se encuentran en las gramáticas– hay muy pocos

estudios en cuanto a estos sufijos.<sup>2</sup> Únicamente los sufijos evidenciales han sido objeto de investigaciones más detalladas<sup>3</sup>; aquí cabe mencionar sobre todo el trabajo de Floyd (para el Quechua I), cuya hipótesis central es la de un uso prototípico y usos extendidos.<sup>4</sup> Se amplía por lo que se ha ido manifestando a través de los estudios de Adelaar (1997), Dedenbach-Salazar Sáenz (1997, 2003: 269-294) y Hannß (2003): que además de tener funciones claramente diferenciables entre asertativo, reportativo y dubitativo-conjetural, los sufijos de evidencia parecen tener un uso algo especial en cuanto a preferencias por la evidencia directa, es decir de participación o atestiguación personal, cuando se trata de una experiencia religiosa o emocional, o de una experiencia de la esfera de vida del hablante. Otro aspecto que hay que tener en cuenta, pero que no se va a tratar detalladamente aquí, es la relación que tienen los sufijos de evidencia con el sistema temporal y de aspecto, especialmente en narraciones del pasado, es decir en cuanto a su combinación con un determinado tiempo-aspecto (general, narrativo, habitual). Lo que pretendo estudiar es, más bien, qué rol tienen los sufijos de discurso generalmente en el desarrollo de un texto. Con esto quisiera captar las diferencias esenciales dentro de esta categoría para establecer una clasificación manejable, pero sin embargo preliminar e hipotética que exige una verificación o falsificación posterior.

## 2. Descripción y clasificación de los sufijos de discurso en las gramáticas quechuas

En contraposición a los elementos morfológicos que tienen una función claramente definida, como son la flexión verbal o los casos, los sufijos de discurso se emplean para organizar el discurso más allá de los límites léxicos, morfológicos y oracionales. En quechua se distinguen por su capacidad de poder combinarse con formas y expresiones verbales así como también nominales. Es

---

<sup>2</sup> Al emplear oraciones aisladas, Wölck (1972) se limitó en su pequeño estudio sobre *-qa* a examinar el marcador de tópico fuera de su contexto discursivo.

<sup>3</sup> Floyd (1999: 3-5) da un resumen de los estudios sobre el fenómeno de evidencialidad que tuvo su origen en las descripciones lingüísticas de lenguas no-indoeuropeas en la primera mitad del siglo XX. Según Dendale & Tasmowski (2001: 339) el término mismo fue usado por primera vez por Boas (1947, publicado póstumamente) con referencia al kwakiutl.

<sup>4</sup> Cf. también Weber (1986) sobre la evidencia en el quechua I y el estudio de Faller (2002) para el quechua cuzqueño.

por eso que han sido denominados por algunos autores como sufijos “independientes”, “neutrales” “ambivalentes”; también se han llamado “enclíticos” (Parker 1969, véase abajo), “class-free processes” (Adelaar 1977: 67, en su estudio sobre el quechua de Tarma) y “sufijos ordenativos” (Torero 2002: 63).

A continuación quisiera presentar los acercamientos existentes a esta categoría lingüística, dentro del marco de la lingüística moderna (Cuadro 1) y referidas al quechua II.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Aquí no voy a entrar a las gramáticas coloniales cuyos autores ya hace varios siglos reconocieron el problema de este tipo de sufijo. Sea suficiente mencionar a Domingo de Santo Tomás y a Diego González Holguín. El primero incluye estos sufijos en el grupo “de algunas partículas, o syllabicas adiectiones no significatiuas, que entran en composicion de nombres y verbos” que “adornan” y “ayudan a la significacion” ([1560]: cap. XXII, fol. 63v-66v, 1951: 142-148). González Holguín habla de “particvlas finales” en las cuales diferencia entre “las de varia significacion” y las que “mvdan la significacion” ([1607] 1975: l. IV, cap. II, fol. 121v).

**Cuadro 1: Clasificaciones existentes  
(ordenadas cronológicamente)**

Ross (1963: 129, 132, también: 4, 7, 11, 45, 69, 90, 92, 95 etc.): Ecuador  
neutrales

(-)ari, -chari, -chu, -lla, -mari, -mi, -pish, -raj, -shi, -taj

enfáticos

(-)ari, -ca, -chu, -mari, -mi, -pish, -shi, -taj

Parker (1969 [ed. orig. 1964]<sup>6</sup>: 78-85): Ayacucho  
enclíticos<sup>7</sup>

enumeración sin subcategorización

-puni, -pas, -raq, -ña/-llaña, -taq, -ču, -mi, -si, -ča, -qa, -iki, -ya,  
-Á [énfasis en la última sílaba]

Solá & Cusihuamán, et al. (1967: Ch. 4): Cuzco  
enclíticos

definitivo: -puni

de estado (“stative”): -ña, -rah

aditivos: -pis, -pas

secuencial: -tah

negativo-interrogativo: -ču

marcadores: de tópico -qa, validadores -mi, -si

simulativo: -hina

enfáticos: -ya, ča, -ma

responsivo: -ri

enfático: -’

<sup>6</sup> La parte que contiene la gramática es idéntica con Solá & Parker (1964) y con Parker (1965).

<sup>7</sup> Matthews (1998: 218-219) explica este fenómeno de la manera siguiente: un clítico suele ser la forma reducida de una palabra (p. ej. la -s del genitivo inglés) que no solamente se refiere a la palabra anterior, sino a todo un grupo de palabras o parte de una oración, p. ej. “a man of twenty’s chances”, y de esta manera, “syntactic boundaries cut across word-boundaries” (*ibíd.* 219; cf. 221-222 para un resumen bibliográfico al respecto).

Lastra (1968: 39 ss.): Cochabamba

independientes

*-ña, -raq, -tah, -puni*comparativo: *-pis*validacional: *-čus, -čá, -ču, -sis, -min*intensivo: *-ri*marcador de tópico: *-qa*Soto Ruiz (1976: 115-132): Ayacucho

enclíticos

topicalizador: *-qa*focalizadores: *-chu, -mi, -si, -cha, -iki, -miki, -siki, -chiki, -ya, -Á, -má, -sá, -chá*funcionales: *-puni, -raq, -ña*relacionantes: *-pas, -taq*Cusihuamán (1976: 237-260): Cuzco

enclíticos

tópico: *-qa, -ri*enfoque: *-mi, -si, -cha, -chu, -suna/-sina, -ya, -ma*especificación: *-lla, -puni, -raq, -ña*relacionales: *-pis/-pas, -taq*

Dedenbach-Salazar Sáenz & Masson (1987: 307-311)<sup>8</sup>: Ayacucho ambivalentes

ordenamiento secuencial y de continuidad o discontinuidad:

-ña, -raq

comentario, énfasis y/o asociación

sufijos básicos de comentario: -mi, -si, -cha

sufijo complementario de la negación: -chu

sufijos de interrogación y de comentario interrogativo, sorprendido o supuesto: -chu &

combinaciones con -mi, -si, -cha

sufijos de evidencia y de comentario sobreentendido, resignado, indiferente, justificador o de disculpa: -mi, -si, -cha en combinación con -iki, riki, apiki

sufijos de énfasis y de comentario enfático:

-puni; -', -mi, -si, -cha en combinación con -á; -wá, -yá

sufijo del vocativo: -ya

sufijos de asociación o/y contraste: -taq, -ñataq, -pas

topicalizador: -qa

Wölck (1987: 52-55): quechua en general

interenunciados: -taq, -raq, -pis, -ña, -qa, -wan

relacionales hablante-enunciado: -mi, -shi, -chi

Torero (2002: 63-64): protoquechua

ordenativos

incluyen, entre otros,

conexión y contraste entre oraciones o relieve de tema,

tópico: -qa

modalidades de percepción-asección: -m(i), -sh(i), -tR(i)

indefinidor -pas

<sup>8</sup> Si bien este artículo se basa en nuestra experiencia y conversaciones al escribir el libro "Rimaykullayki" (Dedenbach-Salazar Sáenz et al. 2002), que por su parte es el resultado de la colaboración entre varios investigadores alemanes y Clodoaldo Soto Ruiz, y mientras que se basa principalmente en el *Manual de enseñanza* de Soto Ruiz (1979), la clasificación aquí propuesta y la del mismo "Rimaykullayki" se distingue de la clasificación de Soto Ruiz (y otras) en algunos aspectos.

Se nota que los acercamientos a la descripción del quechua hasta aquí presentados son íntimamente relacionados en sus conceptos; sin embargo, también hay diferencias y desarrollos perceptibles. La mayoría de las clasificaciones tiene en común que recurre al modelo de tema y rema y lo transfiere a lo que para el quechua se llama *topic marker* y sufijos de comentario (también: enfoque, evidencia, validación). En su mayoría los otros sufijos no se subclasifican o la subclasificación parece a veces ser algo arbitraria.

Los diferentes intentos de clasificación<sup>9</sup> muestran que los autores han introducido subcategorías las cuales, sin embargo, varían mucho. Esto debe tener su causa en que no se han encontrado hasta ahora criterios claros que hubieran posibilitado una subcategorización sistemática, y tal vez también en una diversidad dialectal.

Esta situación poco satisfactoria me ha llevado a repensar la clasificación de estos sufijos. Para esto me ha servido como base sobre todo mi ocupación con estos sufijos en la enseñanza del quechua que había tenido un primer eco en Dedenbach-Salazar Sáenz & Masson (1987) así como también el modelo sugerido por Wölck (1987: esp. 50-53).

---

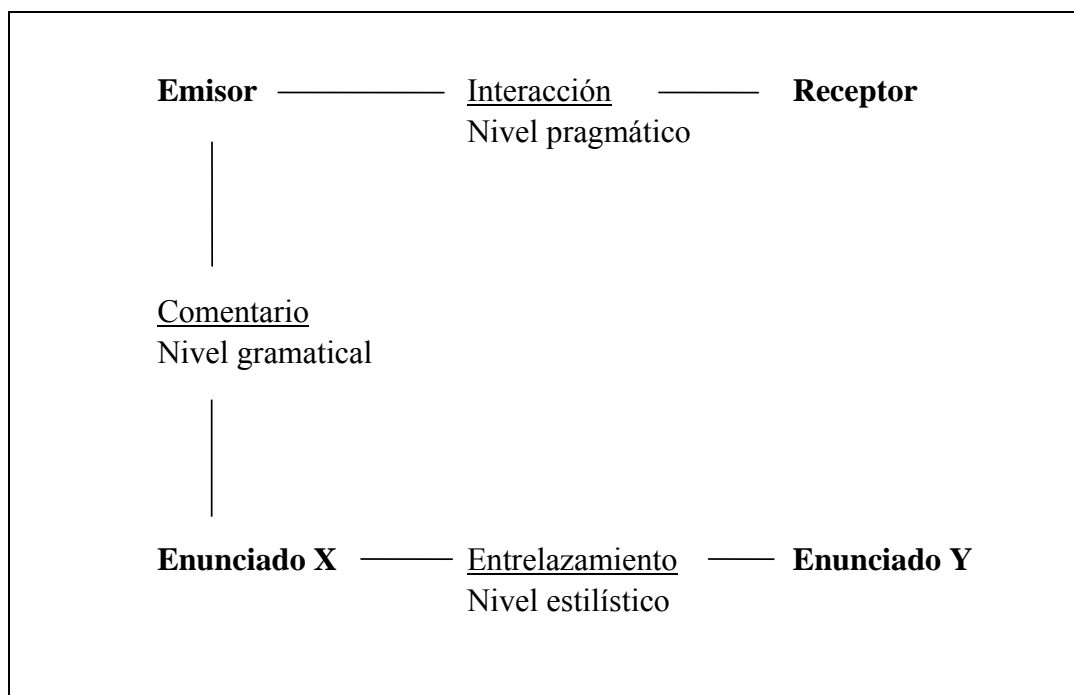
<sup>9</sup> En su acercamiento pragmático al quechua cuzqueño, Calvo Pérez (1993: 101-104) ubica los enclíticos, en distinto grado, en la esfera semántico-sintáctico-pragmática, así subrayando su importancia discursiva. Aunque es interesante en enfatizar el aspecto pragmático de estos sufijos, por lo cual podría dar nuevas pautas, su modelo carece de consistencia y es por eso de limitada utilidad. Así por ejemplo incorpora *-lla* en los enclíticos. Describe *-mi* como “indicador enfático del compromiso de verdad por parte del hablante” (Calvo Pérez 1993: 103) y por otro lado lo incluye, juntamente con todos los enclíticos, en un grupo que denomina evidenciales (p. 421, 422). Mientras que en el texto los enclíticos comprenden *-lla*, *-puni*, *-ña*, *-raq*, *-pas*, *-taq*, *-mi*, *-si*, *-sina/-suna*, *-má*, *-chu*, *-yá*, *-chá*, *-qa* y *-rí*, en la tabla de los sufijos (p. 421, 422) todos estos sufijos son también evidenciales, pero solamente *-mi*, *-qa*, *-rí* y *-si* son enclíticos, *-lla*, *-puni*, *-ña* y *-raq* son especificativos, y *-chá*, *-má*, *-sina/-suna*, *-yá* y *-tá* son pragmáticos, pero ni los especificativos ni los pragmáticos son enclíticos. Esto refleja una cierta falta de reflexión por parte del autor.



### **3. Una nueva clasificación**

La nueva clasificación que sugiero aquí, en lugar de seguir principalmente criterios gramático-formales, se orienta en criterios funcionales y semánticos. La base para comprender estos sufijos es el modelo básico del acto comunicativo, y especialmente sus participantes claves: el emisor, el receptor y el enunciado. En este marco distingo tres clases de sufijos discursivos. (1) El comentario relaciona al hablante (emisor) con su enunciado en que comenta sobre el grado de conocimiento de la fuente de su enunciado que tiene el que habla. (2) El entrelazamiento relaciona los enunciados entre sí, dándoles un ordenamiento y una textura. (3) La interacción refleja el contacto entre el hablante (emisor) y la persona a la que se dirige (receptor o destinatario). Cada clase puede verse como perteneciente a un nivel o eje lingüístico: la clase de los sufijos de comentario al nivel gramatical, la de entrelazamiento al nivel estilístico y la de interacción al nivel pragmático, como se puede ver en el Cuadro 2. Con esto quiero subrayar qué función es la más importante de cada clase. Por supuesto, todos los sufijos y morfemas de discurso tienen aspectos gramático-sintácticos en que producen oraciones significativas, aspectos estilísticos en que su uso y distribución es en gran parte libre y determinado por el hablante, así como también aspectos pragmáticos en que cualquier interacción hablada es un acto comunicativo. Por eso estos aspectos no son mutuamente exclusivos. Esto significa que se puede asignar cada clase en su función básica y principal a uno de los ejes mencionados; no significa que no trasciendan estos niveles, lo cual se muestra también en la combinación de los sufijos, en algunos casos a través de las clases (véase Cuadro 4). Entonces se puede decir que formalmente los sufijos de discurso se encuentran en una escala que va desde su uso obligatorio hasta su uso facultativo. En cuanto a su función y significado tienen el objetivo de interrelacionar los hablantes y sus enunciados.

**Cuadro 2: Red de vinculaciones entre las clases de los sufijos y los participantes del acto comunicativo**



La categoría de sufijos bajo estudio comprende tres clases que se subdividen como sigue: la de comentario comprende el grupo de evidencia; la de entrelazamiento, los grupos de asociación, secuencia y marcador de tópico; y la de interacción, los grupos de interacción y énfasis. En el Cuadro 3 se encuentra una descripción más detallada de cada clase.

**Cuadro 3: Clasificación de los sufijos**

<b>CATEGORIA: SUFIJOS DE DISCURSO</b>	
<b>Clase</b>	<p><b>Comentario</b></p> <p>Estos sufijos marcan el conocimiento y la actitud del hablante frente a su enunciado, comentan la actitud del hablante hacia el enunciado. Es obligatorio marcar un texto (por lo menos una vez, con frecuencia a través de todo el discurso) con estos sufijos.<sup>10</sup> Por eso se puede decir que pertenecen al eje/nivel gramatical.</p>
<b>Grupo</b>	<p><u>Evidencia</u> (también: validación)</p> <p>Indica la fuente del conocimiento que un hablante adscribe a su enunciado – si ha presenciado personalmente la acción, si ha escuchado de ella de otros, o si tiene dudas o suposiciones acerca de lo dicho.<sup>11</sup></p>

<sup>10</sup> No me parece ser tan fácil como lo presenta Lazard (2001: 360-361) quien dice que, aparte de las lenguas que no marcan la evidencia gramaticalmente, hay lenguas en las que ciertos elementos gramaticales, en adición a su función principal, también se pueden usar para expresar la evidencia; en otras lenguas cada verbo tiene que tener un morfema que se refiere a la fuente de información; y finalmente hay otras lenguas en las cuales el hablante está libre para usar la forma marcada o la no marcada. Si –como es obviamente el caso en el quechua– es suficiente establecer el ‘modo narrativo’ al comienzo de un cuento usando el sufijo evidencial reportativo sólo una vez, la ausencia de este sufijo (y el cambio del tiempo narrativo al general) no significa que el discurso no esté marcado en cuanto a la evidencia. Esto comprueba entonces que el fenómeno de la evidencia, por lo menos en quechua, no es solamente una categoría gramatical sino también una discursiva. Por otro lado, en ciertos tipos de discurso (por ejemplo en la conversación) la omisión de un sufijo de evidencia puede dar un cierto sentido a la oración y tal vez reflejar la interacción entre el hablante y el oyente, por lo cual puede ser que la ausencia indique también una determinada información de evidencia.

<sup>11</sup> Cf. Dendale & Tasmowski (2001: 341-343) que llaman la atención a lo problemático que es diferenciar en cuanto a los fenómenos evidenciales entre la fuente de información y la fiabilidad de la información, por lo cual ambos forman la base conceptual para la comprensión de este concepto. Se diferencia básicamente entre evidencia directa e indirecta; la primera es atestiguada por medios visuales, auditivos u otros sentidos; la segunda se subdivide en el conocimiento reportativo, es decir la información de acontecimientos recibida de segunda o tercera mano o del folclor, por un lado, y en el conocimiento por inferencia, basado en resultados o razonamiento, por otro. El estudio de la evidencialidad incluye, aparte de la especificación de la fuente de datos, la del grado de

Clase	<b>Comentario</b> (cont.)
Grupo	<u>Evidencia</u> (también: validación) (cont.)
	Nos podemos imaginar las expresiones de evidencia como situadas en un continuo que tiene en uno de sus dos puntos extremos el modo afirmativo (testigo ocular), las preguntas en el centro, y la negación en el otro punto extremo, con los otros modos mencionados (conocimiento de segunda mano o duda) en alguna posición más o menos cerca del centro. Los sufijos evidenciales pueden, en ciertas circunstancias, también implicar un cierto juicio en cuanto a la corrección de un acontecimiento o una acción comentada; esto es su aspecto validacional.
	<i>-mi</i> afirmativo, asertativo, experiencia personal <sup>12</sup>
	<i>-si</i> reportativo
	<i>-cha</i> dubitativo, conjetural <sup>13</sup>
	<i>manachu</i> pregunta negativa
	<i>-chu</i> marcando la pregunta decisoria (de sí-no)
	<i>mana- ...-chu</i> negativo
	Habría que añadir
	∅ vacilación o evasión en cuanto a la fuente de datos o su validación (cf. Mannheim & van Vleet 1998: 339), sobre todo si se asume su uso obligatorio

---

precisión o verdad, la de la probabilidad de la verdad y la de las expectativas referentes a la probabilidad de una afirmación.

<sup>12</sup> Las fuentes para la función y el significado de estos sufijos son Parker (1969: cap. 8), Soto Ruiz (1976: cap. 6) y Dedenbach-Salazar Sáenz et al. (2002, véase p. 103 para detalles).

<sup>13</sup> Tal vez también evasión de comprometerse (Weber 1986: 153 para el quechua I).

Clase	<b>Entrelazamiento</b>
	Estos sufijos se refieren al enunciado mismo; indican la secuencia interior y el ordenamiento que el hablante señala al desarrollo de su enunciado o narración. Estos sufijos sirven entonces para crear una coherencia interna en el texto. Su uso depende del hablante, por lo cual se pueden asignar al eje/nivel estilístico.
Grupo	<u>Asociación y conexión</u> <i>-taq/-ñataq</i> ‘y’, ‘pero’ (para conectar/contrastar oraciones) <i>-pas</i> ‘también’, ‘incluso’
	Aparte de los sufijos aquí indicados se usa una serie de conectores léxicos, mayormente derivados de <i>hina-</i> (p. ej. en L), <i>kay</i> y <i>chay</i> . Además el quechua emplea la repetición modificada de una palabra de la oración anterior para empezar la nueva oración (p. ej. A 17-18). Todos estos medios sirven para el desarrollo de la trama narrativa.
Grupo	<u>Secuencia</u> Estos sufijos relacionan lo dicho o narrado de una forma de secuencia cronológica entre sí. <i>-raq</i> ‘todavía’ <i>-ña</i> ‘ya’
Grupo	<u>Marcación de tópico</u> Este sufijo expresa qué tema el hablante pone en el centro de su enunciado o discurso y marca el cambio de un protagonista, un tema o una acción a otro/a y el regreso a uno/a anterior. <i>-qa</i> marcador de tópico

Clase	<b>Interacción</b>				
	Estos sufijos (y partículas derivadas de ellos, véase Combinaciones) se emplean sobre todo en textos dialógicos que implican directa y abiertamente a un receptor o destinatario. <sup>14</sup> Por eso pertenecen al eje/nivel pragmático.				
Grupo	<u>Interacción</u>				
	Estos sufijos se refieren a la actitud que tiene el hablante frente a su destinatario.				
	<table> <tr> <td data-bbox="424 539 472 573"><i>-iki</i></td> <td data-bbox="687 539 1139 607">indiferencia, disculpa, resignación, sobreentendido</td> </tr> <tr> <td></td> <td data-bbox="687 618 1203 842">(sólo en combinación con <i>-mi</i>, <i>-si</i>, <i>-cha</i>; o como partícula <i>apiki</i> o <i>riki</i>, esto es cuando la oración no contiene ningún sufijo de evidencia, pero se quiere expresar lo que implica <i>-iki</i>, véase Combinaciones)</td> </tr> </table>	<i>-iki</i>	indiferencia, disculpa, resignación, sobreentendido		(sólo en combinación con <i>-mi</i> , <i>-si</i> , <i>-cha</i> ; o como partícula <i>apiki</i> o <i>riki</i> , esto es cuando la oración no contiene ningún sufijo de evidencia, pero se quiere expresar lo que implica <i>-iki</i> , véase Combinaciones)
<i>-iki</i>	indiferencia, disculpa, resignación, sobreentendido				
	(sólo en combinación con <i>-mi</i> , <i>-si</i> , <i>-cha</i> ; o como partícula <i>apiki</i> o <i>riki</i> , esto es cuando la oración no contiene ningún sufijo de evidencia, pero se quiere expresar lo que implica <i>-iki</i> , véase Combinaciones)				
	<table> <tr> <td data-bbox="424 853 472 887"><i>-ya</i></td> <td data-bbox="687 853 1203 920">tristeza, resignación, ruego, admiración, dolor – en forma de vocativo</td> </tr> </table>	<i>-ya</i>	tristeza, resignación, ruego, admiración, dolor – en forma de vocativo		
<i>-ya</i>	tristeza, resignación, ruego, admiración, dolor – en forma de vocativo				

---

<sup>14</sup> Cf. Mannheim & van Vleet (1998: 339-340).

Grupo	<u>Énfasis</u>
	Marcan la parte de la oración que, en todo el discurso, es de primordial importancia para el hablante. Como estos sufijos se usan sobre todo en situaciones dialógicas (p. ej. en el habla directa citada en los cuentos, pero casi no en el transcurso de la narración misma), se pueden clasificar como pertenecientes a la clase de los sufijos de interacción.
-´ ( <i>última sílaba</i> )	énfasis en general, sólo en habla cortés e íntima
-á	énfasis: sólo con <i>-mi</i> y <i>-si</i> (alomorfos: <i>-yá</i> ; <i>-wá</i> , sólo en <i>hakuwá</i> , ‘vamos pues’)
- <i>puni</i>	convicción personal, certeza, ‘ciertamente’ – la certeza es la del sujeto de la oración <sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> Esta descripción resulta de mi análisis de *-puni* en textos ayacuchanos y cuzqueños y se confirma por la siguiente observación de Soto Ruiz (1976: 127): “Destaca el significado del referente, expresa con certeza acerca de la identidad del tema al que se le añade”. También Mannheim y van Vleet (1998: 339) lo tienen como sufijo enfático.

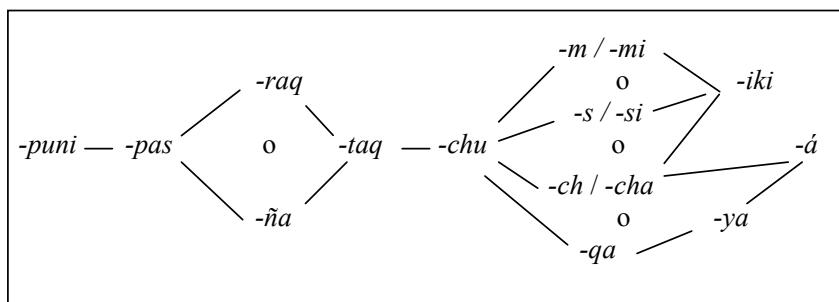
Clase	<b>Interacción</b> (cont.)	
Grupo	<u>Énfasis</u> (cont.)	
	<i>-puni</i> (cont.)	<p>NOTA: La clasificación de este sufijo es problemática. Por su significado y manera de usarse tiene algo de un comentario y es casi validacional. En términos de evidencia es lo contrario de <i>-cha</i>. Pero como se usa con poca frecuencia, es difícil señalarlo a una categoría 'gramatical'. Si se mira su ubicación en la secuencia de los sufijos, forma parte del grupo de entrelazamiento más que de otro grupo. La razón por integrarlo en el grupo enfático es más que nada que por ahora no se puede decidir fácilmente su función y uso. Pero ciertamente tiene algo enfático (aunque no se usa tanto en situaciones dialógicas como los otros sufijos de esta clase).</p>

El ordenamiento interior de los sufijos (Cuadro 4, aquí tomado de Dedenbach-Salazar Sáenz *et al.* 2002: 103, basado en Parker 1969: 78) apoya la clasificación arriba presentada ya que cada clase se encuentra en una determinada posición dentro de la palabra compleja: primero los sufijos de entrelazamiento, después los de comentario, y al final los de interacción.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Véase la nota acerca de *-puni* en el Cuadro 3.



**Cuadro 4: Ordenamiento en la palabra**

Como ya se ha mencionado, los grupos y las clases son abiertas en cuanto a la combinación de sus miembros, siempre y cuando ésta no contradice al sentido de cada sufijo particular. Esto se ve en el Cuadro 5.

**Cuadro 5: Combinaciones fijas entre los sufijos de discurso**

Combinación de sufijos	Composición de los elementos y pertenencia a las clases	Función y significado <sup>17</sup>
<i>-chum</i>	<i>-chu ... -mi</i> evidencia + evidencia	el que pregunta está bastante seguro que su suposición es cierta
<i>-chus</i>	<i>-chu ... -si</i> evidencia + evidencia	pregunta con carácter reportativo
<i>-chús</i>	<i>-chu ... -si ... -'</i> evidencia + evidencia + énfasis	cierto grado de sorpresa, más improbabilidad que <i>-chusmi</i>
<i>-chuch</i>	<i>-chu ... -cha</i> evidencia + evidencia	enfatisa el carácter dubitativo de la pregunta

<sup>17</sup> La fuente para la función y el significado de estos sufijos es Dedenbach-Salazar Sáenz et al. (2002: 106-110); cf. Parker (1969: cap. 8) y Soto Ruiz (1976: cap. 6) que nos han servido como base principal.

<b>Combinación de sufijos</b>	<b>Composición de los elementos y pertenencia a las clases</b>	<b>Función y significado</b>
<i>-chusmi</i>	<i>-chu ... -si ... -mi</i> evidencia + evidencia + evidencia	al hablante le parece ser probable que la acción se realice
<i>mana ... -chusmi</i>	<i>mana ... -chu ... -si ... -mi</i> evidencia + evidencia + evidencia	el hablante “no cree que” (= <i>manachus hinam</i> )
<i>-miki</i>	<i>-mi ... -iki</i> evidencia + interacción	disculpa, justificación, sobreentendimiento, indiferencia
<i>-siki</i>	<i>-si ... -iki</i> evidencia + interacción	disminuye la responsabilidad del hablante, enfatiza el carácter impersonal del enunciado
<i>-chiki</i>	<i>-cha ... -iki</i> evidencia + interacción	probabilidad con cierto grado de seguridad; resignación, condescendencia, indiferencia
<i>...-cha apiki</i>	<i>-cha ... -iki</i> evidencia + interacción	probabilidad; el hablante teme que la acción se realice
<i>riki</i>		forma independiente (partícula), p. ej. cuando la frase anterior termina con <i>-qa</i> o <i>-mi</i>
<i>-má</i>	<i>-mi ... -á</i> evidencia + énfasis	convicción profunda, certeza absoluta
<i>-sá</i>	<i>-si ... -á</i> evidencia + énfasis	el hablante adscribe una probabilidad relativamente alta al comentario

Combinación de sufijos	Composición de los elementos y pertenencia a las clases	Función y significado
<i>-chá</i>	<i>-cha ... -á</i> evidencia + énfasis	disminuye el carácter dubitativo de <i>-cha</i>
<i>-yá</i>	<i>-ya ... -á</i> interacción + énfasis	énfasis, se usa sobre todo con el imperativo

Aparte de estas combinaciones fijas también hay combinaciones libres, como por ejemplo en los textos aquí analizados: *-taq-mi* (V 3), *-ñataq-mi* (A 24), *-ñataq-si* (V 14, 27; Ñ 8, 11), *-ñataq-qa* (A 23), *-qa-ya* (L 19, 21), *-raq-ch(-)iki* (I-1 20), *-ña-s* (I-1 22), *-ña-chu* (I-3 23), *-puni-m* (I-2 1) y *-mi riki* (I-2 2).

#### 4. Verificación de la clasificación mediante textos

##### 4.1 Los textos: redacción y presentación

Para poder examinar la clasificación arriba establecida, he examinado algunos textos publicados del quechua ayacuchano.<sup>18</sup>

Los textos 1-4 son presentados a manera de monólogo y sin dirigirse a nadie en particular. Se trata de cuentos que en su estructuración siguen el modelo elaborado por Labov (1972: 363, remontándose a Aristóteles) en el cual a la apertura y orientación sigue la construcción de la complicación narrativa, la evaluación, el resultado o la resolución y el final.

---

<sup>18</sup> Hace aproximadamente cien años los antropólogos y lingüistas recogen textos quechuas, muchas veces para analizarlos en su contexto etnográfico, a veces para un análisis lingüístico y también para publicar colecciones de textos. En el caso del quechua ayacuchano –al igual que para otros dialectos– hay pocos textos cuyas circunstancias de grabación y transcripción están bien documentadas. En algunos casos ni siquiera se dice dónde, cuándo y por quién fue narrado el texto. En todas las ediciones de textos que conozco se ha interferido al hacer la redacción y edición, es decir, los textos se han modificado fonológica y con frecuencia también estilísticamente sin que se pueda reconocer la medida de estos cambios. Véase los comentarios en cuanto a origen y redacción de los textos en el Apéndice.

Los textos 5-7 también son presentados en forma de monólogo, pero por su contexto se deben entender más como reacción a las preguntas del antropólogo. Se nota que carecen de una estructura rígida; cuentan del significado actual que tiene Inkarrí, pero también se insertan partes de narraciones míticas sobre el mismo. Su estructura narrativa es mucho menos unificada que la de los cuentos anteriores y se nota que se dirigen directamente a una persona ya que contienen preguntas retóricas y respuestas.<sup>19</sup>

## 4.2 Los sufijos de discurso en los textos 1-4

Un texto que hace uso de una manera relativamente regular de los sufijos de discurso, es *Lawreyanu* (Texto 3). Aquí se encuentra en casi cada oración el sufijo reportativo *-si*, marcando el texto como una narración tipo cuento. El marcador de tópico *-qa* se emplea con menos frecuencia, pero donde aparece refleja la función que se le adscribe en las gramáticas, es decir, para retomar un tema (frecuentemente el sujeto) o irlo trazando. Aparece en la parte narrativa sobre todo para la mariposa y el hijito, poniendo el enfoque del transcurso narrativo en los personajes y lo que hacen o lo que les sucede. En el habla directa se nota que *-qa* adopta una función algo diferente: se añade al pronombre demostrativo *kay* y de esta manera enfatiza la función deíctica de éste, en un caso refortaleciendo esta función por el uso doble de *-qa* en una misma oración muy corta (L 19). Sin embargo, aparte del uso de *-qa*, la coherencia intratextual no se establece por los sufijos de discurso, sino mediante conectores léxicos derivados de *hina-*, ‘ser así, hacer así’ que se encuentran en casi todas las

---

<sup>19</sup> En este contexto es especialmente interesante el estudio que llevaron a cabo Mannheim y van Vleet (1998) y que toma en cuenta la situación dialógica en la que se desarrolla todo tipo de interacción oral. Notaron que también lo que normalmente se presenta como un cuento unidireccional se narra en contextos específicos, hecho objeto de conversación y como tal integrado en ésta. Y aun en textos de tipo narración se encuentra este aspecto dialógico en el habla citada con la que el hablante refiere lo que los protagonistas del cuento dicen. En ambos casos –la conversación que incorpora un cuento y el habla citada dentro del cuento– tienen un rol importante los tiempos, los morfemas evidenciales y los enfáticos, según los autores. Este mismo fenómeno se puede observar en los textos aquí estudiados, y, al igual que en los textos analizados por Mannheim y van Vleet, los evidenciales cambian según se trata de texto narrado o texto citado dentro del narrado. Asimismo el uso de morfemas enfáticos se centra en el habla citada entre los protagonistas.

oraciones. Únicamente el evento que lleva al punto culminante del cuento (la muerte de la esposa por su marido), esto es la llegada del hombre a su casa, es introducido por otra expresión: *huk tañdi ...* (L 10).

La libertad estilística se muestra sobre todo en el uso de los sufijos de entrelazamiento, en comparación con el Texto 1, *Verachuncho*. Mientras que también aquí se emplea el sufijo reportativo de comentario regularmente a través de todo el texto, el sufijo de entrelazamiento *-qa* es usado de forma complementaria con *-si* pues no aparece en una misma oración con este sufijo reportativo. Su función es la misma como en *Lawreyanu* porque también se añade a sujetos externos para interrelacionar a los protagonistas y sus acciones. Cuando es el mismo protagonista o la acción continúa, no se usa *-qa* hasta que cambie la persona o acción. También en este texto apenas se usan los otros sufijos de entrelazamiento (sólo en V 10, 14, 27), sino se emplean conectores léxicos (V 2, 3) o la repetición modificada, es decir se retoma una palabra en la oración siguiente, pero en otra forma gramatical (V 3-4, 4-5, 5-6, 6-7, 24-25, 25-26). El marcador de evidencia *-si* se añade a los conectores que llevan la acción adelante y la interrelacionan.

El texto 2, *Adriyan*, usa *-si* solamente una vez, al comienzo, con lo cual se establece el modo narrativo como reportativo. El marcador de tópico se emplea de la misma forma como en los otros dos cuentos mencionados. Pero el narrador (o la narradora) se sirve además de *-ñataq*, entrelazando con *-ña* ‘ya’ (A 26), en función contrastiva (A 5), añadiendo nueva información y marcando una secuencia (A 3, 15, 23). Este sufijo siempre se usa con una palabra que ya se ha usado en la oración anterior, es decir que aquí se combinan medios morfológicos de entrelazamiento con medios léxicos.

En este texto también se encuentra *-pas*, pero dos veces de tres en función de un pronombre indefinido negativo (*mana ...-pas* en 3 y 11; 6).

También la narradora del texto 4 usa el sufijo de comentario reportativo *-si* a lo largo de todo su cuento. En cambio, se sirve de *-qa* con menos frecuencia, pero –al igual que en los otros textos– para marcar a los protagonistas y su cambio (Ñ 15-25). Menos que en los cuentos anteriores se emplean conectores léxicos. Más bien se usan en algunas oraciones los sufijos de entrelazamiento *-pas* (Ñ 1, 3, 27, 29; 20 indefinido), *-raq* (Ñ 4), *-ña* (Ñ 22) y *-ñataq* (Ñ 8, 11).

Se muestra entonces que los cuatro textos hacen uso de los sufijos de comentario y entrelazamiento, pero que la medida y la frecuencia varía según el narrador / la narradora. El patrón básico es el siguiente: hay que usar *-si* por lo menos una vez para establecer el modo narrativo; *-qa* se emplea a lo largo de cada texto para seguir e interrelacionar a los protagonistas y sus acciones o las circunstancias importantes de la narración. Los otros sufijos de entrelazamiento se usan con distinta frecuencia, y también se usan conectores léxicos, pero dependiendo de cada narrador. Aquí se muestra que el narrador tiene mucha libertad para emplear los sufijos de discurso según sus necesidades estilísticas. Mientras que no puede omitir del todo *-qa* o *-si*, está más libre para escoger los medios morfológicos y/o léxicos para el entrelazamiento más allá del tópico.

Solamente en base a los cuatro textos –que obviamente no son representativos– habría que aclarar, pues, el uso obligatorio vs. facultativo de los sufijos de discurso: se nota que parece ser obligatorio usar *-qa*, al igual que los sufijos de comentario, lo que pondría a *-qa* en la clase de sufijos predominantemente de un carácter gramatical.

En cuanto a la repartición intra-oracional de los sufijos que se suelen tratar como enfoque y tema, los de evidencia y el marcador de tópico respectivamente, se puede observar una gran libertad de combinación. En los casos en que se usan ambos con frecuencia (en los textos 1, 3 y 4), se tiene el patrón siguiente: *Verachuncho* usa dos veces *-si* y *-qa* en una misma oración (V 3, 15) y *-si* precede *-qa*. *Lawreyanu* usa más *-si* que *-qa*; cuando aparecen juntos, *-si* precede *-qa* (L 3, 5, 9, 11, 18). En el texto 4 del telar hay tres instancias de *-si* seguido por *-qa* (Ñ 17, 23, 24) y cuatro de *-qa* seguido de *-si* (Ñ 15, 19, 22, 25). Tomando en cuenta la poca representatividad que tienen sólo cuatro textos, quisiera formular con cuidado que el uso de la combinación o no en una oración del sufijo de evidencia y el marcador de tópico así como también su combinación en caso positivo en un orden variada, incluso dentro del texto de un mismo narrador, refleja que la manera de emplear estos sufijos parece ser –por ahora– altamente personal e idiolectal.

Se nota aquí que en momentos cruciales del cuento no se usan los sufijos de discurso (L 16 – muere la esposa, 22 – el esposo se da cuenta de lo que ha hecho; V 28-29 – el *nakaq* muere), en la parte narrativa así como también en el habla directa. En el texto de *Adriyan* hay una ausencia de sufijos discursivos con más frecuencia, y es de notar que es en los pasajes donde avanza la narración: A

4 – el chico no trabaja bien, 8-9 – el chico roba; 12 – aparece el bulto, 14 – la patrona va donde el cura; 17-21 – no le funciona el remedio contra el condenado, 25 – sacan el botín de la lagunita. Por el momento no puedo generalizar una suposición frente a la ausencia de los sufijos discursivos, ni estoy segura si esta ausencia tiene un significado determinado. Lo único que quisiera observar es que debemos no solamente estudiar la ocurrencia de los elementos discursivos, sino también su ausencia. Si suponemos que el narrador tiene alguna razón por emplear estos sufijos, debemos también suponer que tiene razones por omitirlos. Queda por investigar si una de estas razones podría ser el suspenso.

Como ya he mencionado, no sabemos cuáles fueron las circunstancias de recolección de estos textos ni de su redacción, pero son presentados como monólogos, sin interferencia por parte del oyente. Los pasajes de habla citada, en cambio, son reflejo de un género dialógico de texto ya que representan la conversación entre dos personas. Por eso es de esperar un uso diferente de los sufijos de discurso del que se encuentra en la parte narrativa.

En los textos aquí estudiados hay algunos diálogos internos: en *Verachuncho* entre el tonto y el *nakaq*, y el tonto y su esposa, en *Lawreyanu* entre el niño y su padre, en *Adriyan* entre el niño muerto y el cura; y en *Awanan* entre la chica y los ancianos.

En cuanto a los sufijos de evidencia, éstos se adaptan a la situación. Cuando se trata de una experiencia vivida por el hablante, se usa *-mi* (V 7, 10, 16; A 24, 26; L 9, 11; Ñ 14, 22). Es interesante observar que en tres textos *-mi* se usa además con el tiempo o un sentido de futuro, expresando una seguridad del hablante (V 3; A 24 – última oración; Ñ 17, 24); también se encuentra en preguntas (A 15, 23, L 14). Esto indica la necesidad de estudiar con más detalle el uso de los evidenciales según el género de texto: si éste es más bien unidireccional o tiene un carácter bidireccional.

En cuanto al entrelazamiento, es especialmente *-qa* que se diferencia del uso en los pasajes narrativos: aquí parece más bien tener una función enfática (A 24, 26; L 19, 21; Ñ 22, 24), y a veces es añadido directamente al pronombre deíctico (L 19, 21; Ñ 22).

Mientras que –comparando los diálogos con los pasajes narrativos– aquí se nota un uso algo diferente de los sufijos de comentario y de entrelazamiento, los sufijos de interacción aparecen solamente en estos diálogos y no en los textos narrativos (V 7; L 8, 11, 12, 19, 21, 24; Ñ 24), en forma sencilla así como también en combinaciones.

### 4.3 Los sufijos de discurso en los textos 5-7

Hemos observado entonces una diferencia en el uso y significado de los sufijos de discurso en textos narrativos y diálogos. Los tres textos siguientes tratan de un mismo tema, la figura heroica Inkarrí. Se nota que no son narraciones consistentes con un *plot* (fábula), sino que recurren a distintos tipos de información y fuentes, así de la experiencia personal como también de acontecimientos del pasado y del futuro. Como contienen preguntas y respuestas, se puede suponer que reflejan (más que los otros textos) la situación de la recolección entre el antropólogo y el narrador.

Con referencia a los medios de entrelazamiento, en contraposición a los cuentos arriba estudiados, estos textos usan menos medios conectivos en forma de conectores léxicos o la repetición modificada. Más bien emplean con frecuencia *-taq*, *-pas*, *-raq* y *-ña* para estructurar el transcurso de lo narrado,<sup>20</sup> pero usados libremente por cada narrador, así por ejemplo en I-1 se usan con *chaymanta* (I-1 10, 12, 14), en I-3 (12, 13, 15, 16) *-pas* parece expresar un conjunto, una totalidad.

El texto I-2 se sirve del marcador de tópico *-qa* tal como se encuentra descrito en las gramáticas, es decir, se añade a sujetos, protagonistas (I-2 1, 2, 3, 5, 8, 9), conectores (I-2 11, 18, 23) o formas verbales nominalizadas (I-2 20) para llevar al oyente por la narración remarcando los temas importantes. El texto I-1 hace mucho menos uso de *-qa* (I-1 1, 13, 19, 28), aparentemente más para enfatizar una afirmación. El texto I-3, en fin, usa *-qa* sólo una vez, al final (I-3 28), para oponer el tiempo de ahora al tiempo antiguo. Resulta, pues, que I-1 y I-3, por su significado enfático, usan *-qa* más cómo se encuentra en los diálogos. Cabe

---

<sup>20</sup> I-1 2, 10, 12, 13, 14, 16, 20, 21, 22, 25; I-2 9, 20, 24; I-3 12, 13, 15, 16, 23, 28.



añadir que también la orden de las palabras puede tener una función de énfasis, es decir discursiva (I-3 7).

Respecto al orden de los sufijos al interior de la oración, aquí *-qa* se usa casi siempre antes de los sufijos de evidencia (salvo en I-2 3).

A manera resumida se puede decir que se muestra –como ya en los textos anteriores– un uso relativamente libre de los sufijos de entrelazamiento. Habría que tomar en cuenta la posibilidad que el marcador de tópico se usa menos en textos que no tienen una estructura narrativa definida y que son sujetos a dudas e inseguridades del narrador.

Examinemos ahora la marcación del comentario, es decir la evidencia.

A diferencia de los textos tipo cuento que sólo usan el sufijo reportativo, aquí los sufijos de evidencia son empleados por los tres narradores de manera más variada. Se encuentran los tres sufijos básicos, *-mi*, *-si* y *-cha* en cada texto y con frecuencia combinaciones con otros sufijos de discurso. La diferenciación de las oraciones en afirmativa, reportativa y dubitativa da a cada oración un valor evidencial diferente. Es decir que los narradores recurren a distintos niveles de evidencia, como son la de saber por propia experiencia, de haberlo escuchado (cuento/mito) y de no estar seguros.

En el texto I-1 el narrador sitúa la mito-historia de Inkarrí en un modo reportativo, marcado por *-si* (1, 11), sirviéndose del pasado narrativo (*-sqa*) (1-10). Cuando Inkarrí tira su barreta, el narrador empieza a cambiar de modo narrativo (15 *-mi*, 18 *-chá*, 19 *-mi*, 20 *-chiki*, 21 *-mi*) – esto cuando narra acontecimientos de la época final del incario hasta la colonia, y en un caso declara su desconocimiento (19). Vuelve a *-si* (22-25) cuando habla del posible cambio que va a haber con la futura existencia de Inkarrí. Muestra conocimiento o seguridad personal en cuanto a este futuro (26-28 *-mi*), pero se retracta al final (29 *manas ... -chu, -chus*).

El narrador del texto I-2 empieza por los llamados *wamanis*, relacionados por él con Inkarrí y Dios – aquí muestra conocimiento personal o seguridad (1-10 *-mi*). En lo que sigue –la historia de Inkarrí– el narrador cambia entre *-si* y *-mi* (11-17), para, hacia el final y en su aprecio de lo que pasó a Inkarrí y las implicaciones para el futuro, variar entre *-si* y *-cha*, es decir entre un modo reportativo y uno más dudoso.

En el texto I-3 el narrador marca partes de la mito-historia por el modo reportativo *-si* (1, 7, 8, 20, 21) y el pasado narrativo *-sqa* (1-16); sin embargo, en algunos pasajes el hablante vacila y expresa su inseguridad mediante *-chá* (2, 3, 6, 10), pero también usa *-mi* (5, 17-19, 22-24) o ningún marcador de evidencia (9, 12, 13, 15, 16). Tres veces indica que no sabe o no conoce (11, 18, 22).

Lo que tienen en común los tres textos es el uso altamente variado de los sufijos de comentario/evidencia. Su cambio de un modo evidencial a otro y de regreso, sus preguntas retóricas y sus constataciones de que no saben, muestran que los sufijos de evidencia pueden servir a cada hablante de una manera individual. Aparte de que es probable que los textos incluyan pasajes de mitos establecidos (marcados por *-si* y *-sqa*), reflejan la inseguridad de lo que se puede saber y creer y de lo que ha sido y va a venir. También es posible que el uso frecuente de *-cha* sirva para escaparse de un compromiso más fuerte (cf. Weber 1986: 153).

Aquí más que sólo marcar la fuente de datos y el comentario en cuanto a ella, los evidenciales reflejan actitudes de seguridad o inseguridad frente a lo narrado y posiblemente también frente al oyente, es decir que se nota su carácter validacional. Además, como ha sido observado anteriormente (Adelaar 1997: 8, Dedenbach-Salazar Sáenz 2003: 291, Hannß 2003: cap. 6.2), es frecuente el uso del afirmativo *-mi* en contextos religiosos (en lugar del reportativo *-si*<sup>21</sup>).

Considerando que estos textos son más el resultado de una conversación la cual reflejan por el uso intensivo de los sufijos de interacción, confirman mi hipótesis arriba formulada que en contextos dialógicos el uso de los evidenciales es sobre todo la expresión de una seguridad o inseguridad personal, mientras que en textos de contenido y estructura fija, con un *plot* desarrollado, atestiguan un modo evidencial más unificado.

En cuanto al aspecto interactivo de estos textos, se nota especialmente la combinación de *-cha* dubitativo con énfasis *-'* (también *-chayá*) que se encuentra en los tres textos y que forma suposiciones o preguntas, en parte retóricas y a las

---

<sup>21</sup> No se puede excluir del todo que este uso se remonte a la introducción de *-mi* en el contexto de la cristianización por los españoles (cf. Dedenbach-Salazar Sáenz 1999: 232). Para el rol especial que tiene la expresión de la evidencia en el discurso ritual, cf. Du Bois (1986).

cuales responde el mismo narrador (I-1 18; I-2 20, 23; I-3 2-3, 6, 10-11, 14, 26-27). Esto muestra la función interactiva que asume el énfasis, ya que el narrador incluye al oyente en sus consideraciones, creando una forma de diálogo. Es interesante observar la dimensión pragmática de *-cha* en este uso.<sup>22</sup>

También se usan los marcadores de interacción en forma de *riki* después de un sufijo de evidencia (I-2 2, 16), la combinación de *-cha* e *-iki* (I-1 20) y *-yá*, combinando vocativo y énfasis (I-2 23), creando de esta manera una doble énfasis. En estos textos, pues, es muy notable el aspecto interactivo para el cual se combinan sufijos de interacción entre sí (interacción/énfasis) y ellos con los de evidencia.

Aunque los tres textos tratan del mismo tema y son del mismo pueblo, se muestran solamente algunas pocas coincidencias, sobre todo en el contenido (aunque también aquí hay diferencias). En los pocos casos en los cuales los narradores se sirven de la misma dicción para decir lo mismo en términos de contenido, se muestra cuán diferente es su uso de los sufijos de discurso. La evidencia la marca distintamente cada narrador, lo que significa que cada uno construye una actitud diferente hacia la fuente de sus datos. También se usan de manera distinta el marcador de tópico y los otros sufijos de entrelazamiento. (Véase el Cuadro comparativo de los pasajes similares de los textos 5, 6, y 7 sobre Inkarrí.) Sin embargo, tienen en común que todos usan estos recursos amplia y variadamente, en contraposición al uso relativamente consistente de los sufijos de comentario y la ausencia de la marcación de interacción en los textos tipo cuento. En los textos sobre Inkarrí el empleo de una variedad de modos evidenciales muestra la inseguridad de los narradores en cuanto a las fuentes y la fiabilidad de su información; el empleo de los morfemas de interacción subraya el carácter dialógico de estos textos.

---

<sup>22</sup> También Weber (1986: 143-145, para Huánuco) y Sonja Gipper (comunicación personal, para el quichua del Ecuador; cf. Gipper 2005, cap. 5 para un resumen en cuanto a los sufijos evidenciales en textos narrativos) observan que *-cha* se usa sobre todo en textos de carácter dialógico.

## 5. Resumen

Resulta que es un patrón regular marcar una narración tipo cuento con el sufijo evidencial reportativo *-si*, frecuentemente a lo largo de todo el texto y una vez por oración. Pero también puede ser que el sufijo reportativo se emplee sólo una vez al comienzo y/o esporádicamente estableciendo así lo que llamo el modo narrativo. Normalmente los cuentos se sirven del pasado narrativo; tienden a cambiar al tiempo no-marcado (también llamado presente).

El marcador de tópico sirve para resaltar personas, acciones, lugares o puntos en el tiempo que son importantes para el narrador y que guían al oyente por el *plot*. Con frecuencia se añade al sujeto externo o a la persona que actúa; sin embargo, *-qa* se suele usar recién cuando ya se ha introducido a esta persona sin marcador de tópico. El marcador de tópico puede acompañar a la misma persona; igualmente puede marcar el cambio de una persona a otra o centrar la narración en ciertas circunstancias. El uso de *-qa* es parecido a una cámara que enfoca un elemento de la narración tras otro. En los textos tipo diálogo se nota que *-qa* se usa más para enfatizar que para el desarrollo del discurso.

Como los otros sufijos de entrelazamiento dependen mucho de su significado (asociación y conexión; secuencia), su uso es mucho más variado y frecuentemente –aparte de ellos o juntamente con ellos– se usan conectores léxicos y la repetición modificada de un elemento de la oración anterior.

Algunos sufijos de estas clases son de un uso altamente personalizado. Mientras que cualquier texto debe en algún momento establecer el nivel de evidencia del hablante acerca de lo narrado, y mientras que los sufijos de interacción dependen del grado dialógico de un texto, los otros medios discursivos, especialmente los de entrelazamiento, son sojuzgados a las preferencias estilísticas del hablante. Esto es particularmente evidente en el uso variado de *-taq* y *-puni*<sup>23</sup>.

La gran variedad y libertad que se tiene con los sufijos de entrelazamiento que interrelacionan el discurso se muestra en que algunos narradores optan por estos sufijos más que por conectores léxicos, como es el caso en el cuento del *telar de los antiguos* y también en el primer texto sobre *Inkarri*, mientras que otros

---

<sup>23</sup> Mientras que *-puni* se usa sólo una única vez en los textos aquí analizados, se tiene por ejemplo tres veces en el texto sobre “Wanta wayqu” (Parker 1963: 73 ff.).

narradores interconectan su narración sobre todo mediante los conectores léxicos, como lo hace el narrador de *Lawreyanu* de una manera muy consistente. Otro narradores recurren a una interconexión de los elementos de su texto mediante la repetición modificada de un elemento de la oración anterior en la siguiente (*Verachuncho, Adriyan*). Por eso no sería demás incluir en el grupo de los medios discursivos que llamo de entrelazamiento, también las palabras conectivas y otros medios conectivos.

Confirmando la hipótesis formulada al comienzo de esta contribución, se puede observar, pues, que en una escala se podría ubicar la necesidad u opcionalidad de los sufijos de discurso de tal manera que los sufijos de comentario son obligatorios. Los de entrelazamiento se usan siempre, pero con mucha libertad personal del narrador. Los de interacción solamente se emplean cuando el enunciado se dirige directamente a un oyente, es decir, en la conversación y en el habla citada que forma parte de cuentos. Estos medios discursivos pues se ubican en un espectro entre necesidad gramatical y opción estilístico-pragmática.

En cuanto al supuesto carácter dialógico de todo tipo de narración postulado por Mannheim y van Vleet (1998), esto significa que a pesar de que podamos suponer que no haya texto o discurso, especialmente en el medio oral, que exista sin oyente, hay que, sin embargo, reconocer que el género del cuento se diferencia del género propiamente dialógico en que el primero no se sirve de sufijos de interacción, mientras que el segundo sí los emplea. Además hay que tomar en cuenta que aquí se han analizado solamente una parte de un supuesto diálogo (entre el narrador y el antropólogo, en el caso de los textos sobre Inkarrí) y diálogos internos, citados, y no diálogos reales entre personas. Por eso no se puede concluir que el uso diferente de algunos sufijos de discurso en este género sea típico de cualquier tipo de diálogo.

Es por eso que todo lo observado aquí cabe verificarlo mediante más material de textos. Se recomienda que este material consista de cuentos así como también de conversación y que se grabe en su contexto original, es decir entre los hablantes y sin la interferencia de un investigador, documentando cuidadosa y exactamente todo el camino, desde los interlocutores y su persona(lidad) hasta la transcripción. Además de las interrogantes en las que me he concentrado aquí y que giran alrededor de la clasificación, tampoco hay que dejar fuera de consideración las preguntas por la distribución de los sufijos dentro de la

oración, su interrelación y su combinación entre sí y con otros elementos oracionales.

## Apéndice

### CONVENCIONES

**NUMERACIÓN** cada oración principal recibe un número

**HABLA CITADA (DIRECTA)** siempre entre comillas dobles: “....”

### **QUECHUA**

**negrilla** sufijo (y partícula) de comentario

subrayado marcador de tópico (sufijo de entrelazamiento)

subrayado otros sufijos de entrelazamiento

interrumpido

*cursiva* sufijo de interacción

### **CASTELLANO**

**negrilla** palabra que en quechua tiene el sufijo (o la partícula) de comentario

subrayado palabra que en quechua tiene el marcador de tópico (sufijo de entrelazamiento)

subrayado palabra que en quechua tiene otros sufijos de entrelazamiento

interrumpido

*cursiva* palabra que en quechua tiene el sufijo de interacción

( ) traducción literal

[ ] complementación para una mejor formulación y comprensión

### **COMENTARIO A LA TRANSCRIPCIÓN Y A LA TRADUCCIÓN**

Los textos se han transcrito fielmente, observando la ortografía original así como también su puntuación. Sin embargo, se han creado unidades en establecer una oración numerada cada vez que hay un verbo conjugado y con esto una oración principal. Excepciones son los casos donde el quechua omite la tercera persona del verbo *ka-*, ‘ser’; aun sin verbo conjugado se trata de una oración completa. Cuando hay habla citada, ésta se incluye en la oración principal. La marcación del habla citada se ha unificado poniéndola siempre entre comillas dobles.

En casi todos los textos hay algunas palabras dudosas en cuanto a su formación gramatical. Estas se han modificado dando su forma original en una nota a pie de página.

Las traducciones son de la autora de este estudio. Más que rendir una narración estilísticamente pulida quieren reflejar los medios discursivos empleados y por eso son tan literales como es posible. Sin embargo, no se traducen literalmente los distintos modos de evidencia, es decir, en un texto de tipo cuento, como el del *nakaq*, se establece el modo reportativo sólo al comienzo mediante la fórmula ‘dizque’. Sólo en textos donde el narrador cambia del modo afirmativo al reportativo o dubitativo, estos dos últimos se reflejan en la traducción.

Se nota en todos los textos que emplean por lo menos dos tiempos gramaticales, a veces tres, y que, una vez establecido el pasado mediante un tiempo gramatical correspondiente, cambian al tiempo presente general. En un estudio más detallado del discurso quechua habría que incluir la interrelación entre los sufijos aquí examinados y los tiempos verbales.

**Texto 1: Verachunchu (Cuento del Nakaq)** [V]  
(Laramarca/Castrovirreyna/Huancavelica)  
(Soto Flores 1953: 176-177)

Este cuento fue recogido a comienzos de los años 1950 en Laramarca, Prov. Castrovirreyna, Dep. Huancavelica (Soto Flores 1953: 157), en el contexto de un estudio sobre el *nakaq*. Soto sólo comenta: “Para completar nuestras notas, a continuación consignamos un cuento en quechua, sobre este personaje de tantos misterios, el *nakaq*.” El texto está presentado en dos columnas: el texto quechua a la izquierda, la traducción al castellano a la derecha.

- |    |   |  |
|----|---|--|
| 1. | Huk upas kasqa warmichantin <sup>24</sup> ;                     | Dizque hubo un <b>tonto</b> con su esposa.                   |
| 2. | hinaspas yachasqaku chacrapí, cuchita qaraspaku <sup>25</sup> . | <b>pues</b> vivían en el campo, dando de comer a un chancho. |

---

<sup>24</sup> Este texto tiene muchos errores tipográficos. Para hacerlo legible, éstos se han rectificado, como p. ej. “warnichantin”, que se ha reemplazado por “warmichantin” en esta transcripción. Algunas enmendaciones se han hecho mediante corchetes. Donde se podría tratar (aunque sea poco probable) de una variante dialectal o un modo de hablar idiolectal particular y no de un error tipográfico, se hacen notas a pie de página.

<sup>25</sup> En el texto: “qaraspaku”.

3. Chaysi warmichaqa qosanta nin. “Cuchinchikta qawanki, Corpus chayamuptinmi<sup>26</sup> sipikusun, qawankitaqmi<sup>27</sup> punkunchikta, yanqañataq saqeru[w]aq. Chayllam kutiramusaq”.
4. Niykuspan<sup>si</sup> ripun.
5. Ripusqan<sup>28</sup> qawallamansi, [h]uk runa chayarun upapa<sup>29</sup> huasinta.
6. Upaqa<sup>30</sup> rimaykun runataqa. “Qamchu Korpus kachkanki?”
7. Runaqa nin “Auriki ñoqam<sup>31</sup>!”
8. Upaqa kutichin parlata “Hinaptinga, kay cuchita apakuy, warmiyqa ‘Korpuspaqmi’ niwarqam”.
9. Runaqa chaynata niykuptin, cuchita qatirikuspan ripukun.
10. Upaqa sapallanña rikukuspan, rimapakun “‘Punkuta qawanki’ niwarami [sic] nispan”.
11. Chaysi “Imanasaqtaq”, kayta nispan qawan.
12. Unaychamantaqa punkuta kiptayta qallarín.
13. Urqoruspan<sup>si</sup>, punku qepi, warminpa qepanta seqaykun.
14. Warminñataq<sup>si</sup>, nakaqmanta pakakuspan tastaman seqarusqa
15. chayllamansi upaqa qepanpi rikurirun punku qepikurusqa.
- Entonces la mujer** dijo a su esposo: “Mira nuestro chanco; **cuando venga** Corpus lo vamos a matar; **y mira** nuestra puerta, **y cuidado** que [no] la dejes [sin mirar]. **Ya** rápido voy a volver.”
- Habiendo dicho** [eso] se fue. Cuando se ha ido **afuera**, de repente llega un hombre a la casa del tonto. **El tonto** le saluda al **hombre**: “¿**Tú** eres Corpus?” **El hombre** dice: “¡*Ciertamente* [soy] **yo!**” **El tonto** le responde las palabras: “**Si es así**, llévate este chanco, **mi esposa me ha dicho**, ‘**Es para Corpus**’”. **El hombre**, cuando [el tonto] le había dicho así, se fue, llevándose el chanco. **El tonto**, viéndose **ya todo solito**, se repetía: “‘Mira la puerta’, **me dijo** (diciendo)”. **Entonces**, “¿**Y qué voy a hacer?**”, diciendo eso mira. **Después de un rato** empieza a levantar la puerta del marco. **Después de haberla sacado ya**, sube la cuesta, detrás de su esposa, cargando la puerta. **Y la esposa** había subido a un arbusto, escondiéndose del Nakaq, **pronto el tonto** aparece atrás cargando la puerta.

<sup>26</sup> En el texto: “chaymuptimi”.

<sup>27</sup> En el texto: “qawankitapmi”.

<sup>28</sup> En el texto: “rispusqan”.

<sup>29</sup> En el texto: “upapa”.

<sup>30</sup> En el texto: “upapa”.

<sup>31</sup> En el texto: “ñowan”.



16. Upaqa nin. “Korpus chayaramuptinmi cuchinchikta quykamuni, ‘payman quykunki<sup>32</sup>’ niwarankimiki.” El tonto dice: “**Cuando Corpus vino de repente**, le he entregado [el chancho], **ya que tú me habías dicho**, ‘entrégaselo a él’”.
17. Warminqa nin. “Upallalla seqamuy nakaq waktaña qamun! Utqamuy!” Su esposa dice: “¡Estúpido sube aquí, ya viene el Nakaq por allá! ¡Apúrate!”
18. Upaqa rimapakustin punkuntin tastaman seqarun. Hablando un rato por sí, el tonto sube rápidamente con la puerta al arbusto.
19. Chayllamansi nakaq tasta ukumpi llantuta rikuruspa yaykuykun, samariq. Pronto, habiendo visto la sombra debajo del arbusto, se acerca el Nakaq para descansar.
20. Hinaspas caballunta wataykun waskanwan chaquinman. En seguida amarra su caballo con su sogá en su pie [de él].
21. Chaymantas qollqenta yupan. Después cuenta su dinero.
22. Upaqa punku qeperayasqampi lliuña utiruspan, warminta hayan. El tonto, por haber cargado todo el tiempo la puerta, estando ya todo agotado, llama a su esposa.
23. Warminqa nin: “¡Upallay!! Nakaq rikuruwasun!” nispa mancharikusqallaña<sup>33</sup> upallachin. Su esposa dice: “¡Cállate! ¡De repente el Nakaq nos va a ver!”, (diciendo [esto]) lo hace callar nomás, [ya que está] muy asustada.
24. Upaqa nin: “¿Ima?, punkuta kachaykurusaq?” El tonto dice: “¿Qué? Voy a dejar caer ahorita la puerta”.
25. Chay nichkaptinsi punku atiparun. Habiendo dicho eso, la puerta lo vence.
26. Punkuqa tanratataspan pampaman chayarun. La puerta llega al suelo haciendo un enorme ruido.
27. Nakaqpa caballunñataqsi, mancharikuruspan, yanqallaña ripun. Y el caballo del Nakaq, habiéndose asustado, se va así nomás.
28. Nakaqlata karuta aparun, Lleva lejos al pobre Nakaq,
29. huañurachin. lo mata.
30. Upaqa qollqeyuq rikurirun. El tonto se ve ahora dueño del dinero.

<sup>32</sup> En el texto: “quyqunki”.

<sup>33</sup> La combinación de los sufijos *-lla* y *-ña* para formar *-llaña* tiene un significado especial que no es la suma de los significados de los dos sufijos; implica aumento o intensificación. Sólo en la oración 10 de este cuento se puede entender como *-lla* y *-ña*.

**Texto 2: Adriyan warmacha**  
(Parker 1963: 19/21)

[A]

A comienzos de los años 1960 se produjeron materiales lingüísticos para el estudio y la enseñanza del quechua, en el marco de un programa académico de la Cornell University, New York, y bajo la dirección de Donald Solá. Gary Parker fue el responsable por el dialecto ayacuchano, y parte de los materiales forma una colección de textos. Cada texto está presentado en quechua y seguido página por página por una traducción al castellano.

*Adriyan Warmacha* (y otros textos de la colección)

were gathered by Srta. Jesús Ramírez, an anthropology student at the Universidad Nacional de San Cristobal de Huamanga in Ayacucho, in her native district of Puquio, province of Lucanas, Ayacucho. They were transcribed from her reading by Gary J. Parker in July, 1961, and later revised for stylistic improvement and clarity of plot by Sr. Alfredo Olarte M., also an anthropology student at Huamanga and informant for the other Ayacucho materials published by the Quechua Language Materials Project. (Parker 1963: [ii].)

- |    |   |   |
|----|---|---|
| 1. | Huk siñuras, huk warmata uywasqa wasimpi yanapanampaq Adriyan sutiuyuqta.             | <b>Dizque una señora</b> criaba a un muchacho en su casa para que le ayudara, con nombre de Adrián. |
| 2. | Siñuraqa kamachiq <sup>34</sup> llapa <sup>35</sup> imata chay warmachata;            | <u>La señora</u> le ordenaba todo tipo de cosa a ese muchacho;                                      |
| 3. | warmachañataq mana imatapas ruwaqchu allintaqa.                                       | y <u>el muchacho no solía hacer bien nada</u> .   |
| 4. | Sapa triguta akllaspan, kutaspan, waki-wakillanta akllaykuq <sup>36</sup> , kutaykuq; | Cada vez que escogía trigo y lo molía, solía escoger y moler sólo una partecita;                    |
| 5. | wakintañataq maraypa ladun quchaman wischuykuq.                                       | y <u>la otra parte</u> la solía botar a una lagunita al lado del batán.                             |
| 6. | Mikuykunatapas wischuykariq wakillanta mikuspan.                                      | Solía empezar a botar <u>también las comidas</u> , comiendo sólo una parte de ellas.                |
| 7. | Warmaga pukllaylla pukllakuq sapa punchaw mana kasukuspan;                            | <u>El muchacho</u> solía solamente jugar y jugar todos los días sin hacerle caso;                   |

<sup>34</sup> La letra {ç} se ha reemplazado por {ch}.

<sup>35</sup> La letra {l} con una tilde encima se ha reemplazado por {ll}.

<sup>36</sup> En el texto: “akllay-kuq”, los guiones dentro de las palabras se han omitido.

- |     |   |   |
|-----|---|---|
| 8.  | qullqitawan pukllanakunata suwakamun bisinun wasikunamanta,                                 | se roba para sí dinero y juguetes de las casas de los vecinos,  |
| 9.  | hinaspan maray qipapi pakan, sapa patrunan lluqsiptin pukllanampaq.                         | después los esconde detrás del batán, para jugar [con ellos] cuando su patrona sale.                                    |
| 10. | Kayna kachkaspan, warmachaqa unqurun yana muruwan;  | Estando así, de repente <u>el muchacho</u> se enferma de viruela;   |
| 11. | hinaspan wañukun chay unquywan <b>manaña</b> imawampaṣ allinyayta atispan.                  | después muere de esa enfermedad, <b>sin</b> poder <u>ya</u> curarse <u>con nada</u> .                                   |
| 12. | Chay wañusqanmanta pacha, manchachikuyta qallaykun huk yana bultu qucha chawpipi sapa tuta. | Desde ese tiempo de su muerte empieza a poner miedo [a la gente] un bulto negro en el centro de la lagunita cada noche. |
| 13. | Kayta rikuruspa warmiqa mancharikun   | Habiendo visto esto, <u>la mujer</u> se asusta,   |
| 14. | hinaspan rin tayta kuraman willaq,  | después va al padre cura para contárselo,   |
| 15. | tayta kurañataq yachachin krusta hapiykuspa “pim kasqanta” tapunampaq.                      | <u>y el padre cura</u> le enseña agarrando una cruz para preguntar <b>quién</b> es.                                     |
| 16. | Warmiqa kutiykun wasinta chay ruwaq,  | <u>La mujer</u> regresa a su casa para hacer eso,   |
| 17. | tutachaykuptin suyan chay yana bultu rikurimunanta;   | cuando anochece espera para que aparezca ese bulto negro allí;  |
| 18. | rikuriramuptin, mancharikuspan pampaman kumpakun  | cuando de repente aparece, asustándose ella se cae al suelo,  |
| 19. | hinaspa chayna pampapi wischusqa achikyarun.  | entonces, echada así en el suelo, se despierta.   |
| 20. | Paqarinnintinta, kaqla rin tayta kurapata   | Al día siguiente, otra vez va donde el padre cura,  |
| 21. | hinaspa kikinta pusaramun.  | entonces lo lleva a él mismo.   |
| 22. | Kuraqa krusta apaykuspa suyan,  | <u>El cura</u> , llevando con cuidado la cruz, espera,  |
| 23. | rikuriramuptinñataqqa <sup>37</sup> tapun: “Pim kanki imatam munanki?” nispan.              | <u>y cuando de repente aparece allí</u> [el bulto], pregunta: “ <b>Quién</b> eres, <b>qué</b> quieres?” (diciendo).     |

---

<sup>37</sup> En el texto: “rikuriramuptinñataqqa”.

24. Chay bultu kuntestan: “Adriyan**mi** kani, taytacham kutichimuwan; kay quchapim llapa ima tallisqay kachkan, wak maray qipapiñataq**mi** llapa suwakusqa pakasqay. Ama hina kaspaykichik urquruychik, mana chayqa supay wasipaq**mi** taytacha unanchawanman”.
25. Chay ratulla urquyta qallaykunku,
26. ña urquyta tukuruptinkuñataq tayta kura nin: “Kananqa hawka kutiriy taytachaman, ñam urqurunikuña”.
27. Chaynapi, chay yana bultuqa chinkarikurun, “grasyas” nispan.
- Ese bulto contesta: “Soy **Adrián, el Señor** me hace volver aquí; **en esta lagunita** está todo lo que he botado, y **detrás del batán** está escondido todo lo que había robado. Por favor a Uds., sáquenlo rápido, si no, el Señor me destinaría para **la casa del diablo**”.
- En ese mismo momento empiezan con cuidado a sacar [lo botado], y cuando ya han terminado de sacarlo, el padre cura dice: “Ahora regresa tranquilo donde el Señor, ya lo hemos terminado de sacar”.
- Así ese bulto negro de repente se desapareció, diciendo “Gracias”.

**Texto 3: Lawreyanu**  
(Parker 1963: 83)

[L]

Véase Texto 2.

*Lawreyanu* fue recogido de la manera siguiente:

gathered by and under the direction of Prof. Gabriel Escobar in the province of Cangallo, Ayacucho, and ... edited and translated for publication here with his permission. (Parker 1963: [iii].)

- |   |  |
|---|--|
| 1. Huksi kasqa huk señor kasadu. <sup>38</sup>          | <b>Dizque</b> había <b>una vez</b> un señor casado.                            |
| 2. Hinaspansi biyahita risqa kimsa killa puriyta,       | <b>Entonces</b> se fue de viaje, tres meses [estuvo] en camino,                |
| 3. hinaptinsi siñuranga kidasqa uchuy warmanwan.        | <b>entonces su esposa</b> se quedó con su hijito.                              |
| 4. Hinaptinsi kada tañdi bilawan puchkakuq,             | <b>Entonces</b> cada tarde solía hilar a [la luz de] la vela,                  |
| 5. hinaptinsi maripusachaga chayamun, chayamuq bilaman. | <b>entonces</b> llega allí <u>una mariposita</u> , solía llegar hacia la vela. |

---

<sup>38</sup> En cuanto a cambios en la ortografía véase las notas al texto 2.

- |     |  |   |
|-----|--|---|
| 6.  | Hinaptinsi abisis pukllakuq chay maripusachawan,   | <b>Entonces</b> a veces solía jugar con esa mariposita,   |
| 7.  | abisis wañurachiq řabyakuspan chay maripusachata.  | a veces, cuando se enojaba, mataba esa mariposita.  |
| 8.  | Hinaptinsi wawan tapuq: “Imataq chay, mamáy?” nispa.   | <b>Entonces</b> su hijo preguntaba: “¿Qué es eso, mamá?” (diciendo).  |
| 9.  | Hinaptinsi: “Lawreyanucham kayqa” nispa nin chay wawachantaqa.                               | <b>Entonces</b> ella dice: “ <u>Esto es Laureano</u> ”, (diciendo) <u>a ese hijito suyo</u> .                   |
| 10. | Huk tařdi chayaramun qusan biyahimanta,  | Una tarde llega de repente su esposo del viaje,   |
| 11. | hinaspansi kusikuywan wawachantaq lluqsirun: “Papáy, kay mamaymi pukllakuq Lawreyanuchawan”. | <b>entonces</b> sale <u>su hijito</u> con alegría: “Papá, esta <b>mi mamá</b> solía jugar con Laureanito”.      |
| 12. | “Piřaq chay Lawreyanuchaqa; siguru amigunchiki, chaychá pukllakuq!”                          | “¿Y quién es ese <u>Laureanito</u> ? seguro <b>será su amigo pues</b> , ¡ <b>será con ese</b> que ella jugaba!” |
| 13. | Hinaspansi karganta baqarun,   | <b>Entonces</b> baja rápido su carga,   |
| 14. | hinaspansi: “Pim chay amiguyki karaqu!” nispa wañuchin,                                      | <b>entonces</b> la mata diciendo: “¿ <b>Quién</b> es ese amigo tuyo, carajo!”,                                  |
| 15. | hinaspansi wiksampi haytarun.  | <b>entonces</b> la patea en la barriga.   |
| 16. | Hinaspa kidarun wañusqa.   | Entonces se queda muerta.   |
| 17. | Hinaspa wiritruman chutaspa chay tuta bilata ratachin chay almapaqa <sup>39</sup> .          | Entonces, habiéndola echado en el féretro, esa noche prende una vela <u>para el alma de ella</u> .              |
| 18. | Hinaptinsi Lawreyanuchaqa chayaramun,  | <b>Entonces</b> de repente llega <u>Laureanito</u> ,  |
| 19. | hinaptinsi chay warmipa wawachantaq nin: “Papáy kayqaya Lawreyanuchaqa” nin.                 | <b>entonces</b> <u>el hijito de esa mujer</u> dice: “Papá, <u>esto pues</u> es <u>Laureanito</u> ”, dice.       |
| 20. | “May?”   | “¿Dónde?”   |
| 21. | “Kayqaya!”   | “¿Este <u>pues</u> !”   |
| 22. | “Ay, mana yachachkaspay yanqa warmiyta wañurachini!”;  | “¡Ay, sin saberlo he matado a mi esposa por nada!”,   |
| 23. | hinaspansi umanta rachkan,   | <b>entonces</b> se rasca su cabeza,   |

---

<sup>39</sup> En el texto: “almapaqa”.

24. chay ura hinaspa waqan: en esa hora entonces llora: “¡A mi  
 “Warmillaytaya wañurachini mana *pobre mujercita* la he matado sin  
 tapuykuspay!” preguntarle!”

**Texto 4: Ñawpa runakunapa awanan**  
**(El telar de los antiguos)**  
 (Szeminski & Ansión 1982: 217-219)

[Ñ]

Los editores del artículo “Dioses y hombres de Huamanga” dicen en su introducción que los textos fueron recogidos por algunos estudiantes de la Universidad de Ayacucho en el marco de un curso, en parte sin grabadora.

El presente texto es fruto del trabajo conjunto de los autores con los estudiantes del curso de Análisis de Textos que se llevó a cabo en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga durante el primer semestre del año académico de 1981. Después de analizar algunos ejemplos de mitos andinos, pedimos a los estudiantes que entrevistaran cada uno a una persona ligada al mundo andino, ... Los estudiantes –todos de antropología– pertenecían en su mayor parte a la serie 200 (Segundo año) sin tener experiencia de entrevista y para muchos el curso era su primer contacto serio con la antropología. Generalmente no disponían de grabadora, y a veces en vez de transcribir el texto de la cinta apuntaron su propia traducción por no dominar la escritura quechua o por manejar mal este idioma. (Szeminski/Ansión 1982: 187).

“Recogido por Marcelina Berrocal Avilés, Informante: Doña Candelaria Tucno Landa, natural de Chuschi (Provincia de Cangallo)”. El texto es seguido por una traducción al castellano.

- |    |  |  |
|----|--|--|
| 1. | Karu, karu qipa watapis llaqta<br>llakisqallaña qiparusqa,<br>wasipunkukunapaş wichqasqakama.            | <b>Dizque hace lejanísimos años atrás</b><br>el pueblo había quedado muy triste,<br><u>hasta todas las puertas de las casas</u><br>[estaban] cerradas. |
| 2. | Llapa qari masakuna <sup>40</sup> , warmi<br>sipaskunas llaqtanta saqispanku <sup>41</sup><br>ripusqaku, | Todos los compañeros hombres, <b>las</b><br><b>mujeres jóvenes</b> , se fueron dejando<br>su pueblo;   |

---

<sup>40</sup> En el texto: “masukuna”.

<sup>41</sup> En el texto: “saquispaku”.

- |     |   |   |
|-----|---|---|
| 3.  | allpapas chakillañas, pisipasqa, machu payapa uyan hina chaki.  | hasta la tierra <b>estaba muy seca</b> , cansada, seca como la cara de los ancianos y ancianas.   |
| 4.  | <b>Manaraq</b> <sup>42</sup> ripuyta munaspankus <sup>43</sup> llapa imata rurasqaku allpankupi qipanankupaq. | Como <b>aún no querían</b> irse, habían hecho todo para quedarse en su tierra.  |
| 5.  | Tarpusqankupas  | <b>Incluso habían sembrado</b> ,  |
| 6.  | taksachalla, mana kallpayoq plantachas wiñaramuq,   | <b>las plantitas</b> salían creciendo chiquitas, sin fuerza,  |
| 7.  | intis punchawpi chakirachiq   | <b>el sol</b> las solía hacer secar en el día,  |
| 8.  | tutañataqsi qasa yanuruq,   | <b>...y en la noche</b> el hielo las solía cocinar [quemar],  |
| 9.  | runtu para chayaramuspas pampaman mastaruq.   | <b>cuando de pronto venía el granizo</b> , las solía aplastar en el suelo.  |
| 10. | Wawakunas estawan (?) paqarimuqku <sup>44</sup> ,   | <b>Los niños</b> solían nacer con esta situación (?),   |
| 11. | mikuyñataqsi <b>mana</b> kaqchu.  | <b>pero no solía haber comida</b> .   |
| 12. | Mama Natividad qipaq kaq payachas wañuchkasqa <sup>45</sup> ,   | Mama Natividad, <b>una viejita</b> que se quedó atrás, estaba muriendo.   |
| 13. | ñawinta kicharuspansi willkan Nataliata qayan.  | <b>Abriendo de repente</b> sus ojos, llama a su nieta Natalia.  |
| 14. | Hinaspas llañuchallamanta nin: “Puñunay ukupi maskaykuy, bayetapi wankispam qipicha kachkan”.                 | <b>Entonces</b> con voz delgada le dice: “Busca por favor debajo de mi cama, [allí] se encuentra un bultito <b>envuelto</b> en bayeta”. |
| 15. | Nataliaga maskaspas tarirun.  | <b>Habiéndolo buscado</b> , <u>Natalia</u> pronto lo encuentra.   |
| 16. | Paskaruspan qawaykuptinsi, llampu kaspikuna kasqa.  | <b>Cuando ella lo miraba bien</b> , habiéndolo desatado, había palos lisos.   |

Kommentar [YUN1]:

---

<sup>42</sup> En el texto: “Manaraq”.

<sup>43</sup> En el texto: “manaspakus”.

<sup>44</sup> En el texto: “paqarimaqku”.

<sup>45</sup> En el texto: “wañuchakasqa”.

17. “Chay**mi** ñawpa runakunapa awanan”, nins**i** payachaga, “Pipas runamasinchik kay awanawan awayta atirunqa, hinaptin**mi** llaqtanchik llapa kusikuyinta tarinqa, ripuq runakunam kutimunqaku”.
18. Muyurispans**i** willkanta kuyayllawanña qawaykuspas wañurun.
19. Nataliaga achka punchawmantas, kaspikunata kurquruspan [sic] awaqkunata<sup>46</sup> maskayta qallaykun,
20. **manas** pipas yachanchu.
21. Pisipasqas karu wasiman chayaruspan tayta Fulgencioman qawachin<sup>47</sup>,
22. machuchaga ñawinta qaqukuspas kusillawanña nin: “Kayqa ñawpakunapa awanan**mi**”.
23. Chayraqs**i** Nataliaga willan abuelampa kunakusqanta.
24. Hinaptins**i**<sup>48</sup>, tayta Fulgencioqa allinta tantearuspa nin: “Llaqtanchikpa allinninpaq kaptinqa imatapas rurasunyá. Llapa qaytuta aparamuptiykiqa<sup>49</sup> machu kaywan qunqaruspaytam<sup>50</sup> yuyarirusaq, hinaspay**mi** awarusaq”.
25. Nataliaga chirapa kulur qaytukunata quykuptins**i** awayta qallaykun achkisqanmanta tutayanankama.
26. Hinaspas suma-sumaq llikllata awarunku, mayuyuqta, chirapayuqta.
- “Este es el telar de los antiguos”, dijo la viejita, “Cuando alguien de nuestros compañeros del pueblo pueda tejer con este telar, entonces nuestro pueblo va a encontrar toda su alegría, la gente que se ha ido va a volver”.
- Dándose la vuelta, ya habiendo mirado a su nieta con cariño, muere. Después de muchos días Natalia, habiendo sacado los palos, empieza a buscar tejedores. Nadie sabe. Cansada, al llegar a una casa lejana, se los enseña a tayta Fulgencio. el viejito, sobándose sus ojos, ya dice con alegría: “Este es el telar de los antiguos”.
- Recién ahora Natalia le cuenta lo que su abuela le había encargado. Entonces, tayta Fulgencio, pensando bien un rato dice: “Como es para el bien de nuestro pueblo, vamos a hacer algo pues. Si me traes todos los hilos, me empezaré a acordar, de lo que por ser viejo me había olvidado, y entonces de pronto voy a tejer”.
- Cuando Natalia le ha entregado los hilos del color del arco iris, empieza a tejer desde el amanecer hasta el anochecer.
- Entonces han tejido una Lliklla hermosa, con el río y con el arco iris.

<sup>46</sup> En el texto: “awaykunata”.

<sup>47</sup> En el texto: “qawachin”.

<sup>48</sup> En el texto: “Ninaptinsi”.

<sup>49</sup> En el texto: “aparamputiykiqa”.

<sup>50</sup> No me es explicable el uso del marcador del objeto directo después de *-spa*; es posible que debería ser “qunqarusqaytam”.



- |     |   |   |
|-----|---|---|
| 27. | Sachapas, killapas, intipas,<br>urpitukunapas rikurinsi.                                    | También <b>aparecen</b> los árboles,<br><u>además</u> la luna, <u>también</u> el sol, y<br><u>además</u> las palomitas. |
| 28. | Ripuq runakunas llaqtaman kutirinku<br>llikllanku qawaq.                                    | <b>La gente que se había ido</b> vuelve al<br>pueblo para mirar la Lliklla de ellos.                                    |
| 29. | Allpakunapas unay watata<br>samaruspankus <sup>51</sup> achkata<br>kawsaykunata wiñachinku. | Después de que <u>también los suelos</u><br><b>han descansado</b> muchos años, hacen<br>crecer muchas comidas.          |
| 30. | Llapa llaqta runas kusikuymanta<br>tusuyta ruranku tayta Fulgenciopa,<br>Nataliapa sutimpi. | <b>Toda la gente del pueblo</b> hace<br>danzas por alegría, en nombre de<br>tayta Fulgencio y Natalia.                  |

### Textos 5-7: Inkarrí

Estos textos fueron recogidos por José María Arguedas y Josafat Roel Pineda en Puquio, todos narrados por hombres mayores (Arguedas en Bourricaud 1956: 178). Se sitúan en un estudio sobre el fenómeno de Inkarrí. Cada texto es seguido por una traducción al castellano.

#### Texto 5: Inkarrí

[I-1]

(Bourricaud 1956: 178-180)

Este texto fue recogido por José María Arguedas: “Versión recogida por J. M. Arguedas, de Mateo Garriaso, cabecilla del ayllu de Chaupi” (Bourricaud 1956: 178). Al texto le sigue una traducción al castellano.

- |    |  |   |
|----|--|---|
| 1. | Inkarríqa sallqa warmipa wawallansi<br>kasqa <sup>52</sup> . | <u>Inkarrí</u> fue el <b>hijo de una mujer de<br/>la zona alta (sallqa)</b> . |
| 2. | Taytantaq Inti Tayta kasqa.                                  | <u>Y su padre</u> fue el Padre Sol.   |
| 3. | Chay sallqa warmi wachapusqa                                 | Esa mujer de la Sallqa lo había dado<br>a luz,                                |
| 4. | Tayta Inti churi[y]apakusqan Inkarrita.                      | el Padre Sol había engendrado a<br>Inkarrí.                                   |
| 5. | Rey Inka kinsa warmiyog kasqa.                               | El Rey Inka tuvo tres mujeres.  |
| 6. | Inka ruwasqan kachkan Aqnupi.                                | Lo que ha hecho el Inca está en<br>Aqnu.                                      |

<sup>51</sup> En el texto: "sumaruspakus".

<sup>52</sup> En el texto: "qaska".

- |     |  |   |
|-----|--|---|
| 7.  | Qellqata pampapi, vino, aqa, tragu, kachkan timpuchkan.  | En la pampa de Qillqata se encuentra y hierve el vino, la chicha y el trago.  |
| 8.  | Inkarri rumita qatisqa azutiwan, kamachispa.   | Inkarri arreó con el azote las piedras, dándoles órdenes.   |
| 9.  | Hanaykunaman qatisqa, azutiwan, kamachispa.  | Las arreó hacia las alturas, dándoles órdenes.  |
| 10. | Chaymantaña llaqtata fundasqa.   | <u>Después ya</u> fundó una ciudad.   |
| 11. | Qellqatallas Kusku kanman karqa.   | <b>Dizque Qillqata</b> puede haber sido el Cuzco.   |
| 12. | Bueno. Chaymantañataq wayrata wichqasqa, Inkarry, Osqontapi, hatun Osqontapi.  | Bueno, <u>y después</u> encerró el viento, Inkarrí, en Usqunta, en Usqunta Grande.  |
| 13. | Tayta Intitataq taksa Osqontapi watasqa, timpu durananpaq, punchau durananpaq; rurananta rurananpaq, Inkariyqa.                        | <u>Y en Usqunta</u> amarró al <u>Padre Sol</u> , para que dure el tiempo, para que dure el día; para que pudiera hacer lo que tenía que hacer <u>Inkarrí</u> .      |
| 14. | Chaymantañataq, wayrata wataruspa, Hatun Osqontapa puntanmanta, qori barretata wikullamusqa <sup>53</sup> ; “Kamanqachus Kusku” nispa. | <u>Y después</u> , habiendo amarrado el viento, desde la punta de Usqunta Grande arrojó una barreta de oro, diciendo, “¿ <b>Podría pues caber</b> el Cuzco [aquí]?” |
| 15. | <b>Manan</b> <sup>54</sup> Qellqatapi kamasqachu.  | <b>No cupo</b> en Qillqata. <sup>55</sup>   |
| 16. | Barreta challurakamun <sup>56</sup> ukumanraq;   | <u>Todavía hasta adentro</u> se lanzó la barreta;   |
| 17. | “ <b>Manan kamanchu</b> ” nispa, Kuskupa kasqankama mudarakamusqa,   | Diciendo: “ <b>No cabe</b> ”, se trasladó de repente hasta donde está el Cuzco.   |
| 18. | Maymanchá chay karu.   | ¡ <b>Hacia dónde será</b> eso [tan] lejos!  |
| 19. | <b>Manan</b> qipa <sup>57</sup> ñeqenqa yachanikuchu.  | <u>Los del tiempo de después</u> <b>no lo sabemos</b> .   |

<sup>53</sup> En el texto: “wikullumusqa”.

<sup>54</sup> Aquí se emplea *-n* en lugar de *-m* para el sufijo evidencial afirmativo después de vocal (como en el cuzqueño).

<sup>55</sup> Aquí el narrador cambia al modo asertativo, como si lo supiera personalmente. Mientras que es difícil explicar esta instancia de la evidencia asertativa, a continuación el narrador documenta su conocimiento o no-conocimiento y sospechas y dudas empleando los sufijos evidenciales en sus funciones principales.

<sup>56</sup> “challpuy ... inmergir” (Perroud & Chouvenec 1969?: Kechwa-Castellano, p. 27); traducción del editor: “La barreta se lanzó hacia adentro”.

- |     |   |   |
|-----|---|---|
| 20. | Atawallpa ñaupá ñeqenraqchiki <sup>58</sup><br>yacharaqan <sup>59</sup> . | <i>Los del tiempo de antes, de Atawallpa probablemente todavía lo sabían.</i> |
| 21. | Español Inkan hapirusqa <sup>60</sup> Inka masinta, maypiraq.             | <b>El Inca Español</b> agarró a su compañero Inka, <u>dónde pues</u> .        |
| 22. | Umallanñas kachkan, Inkariypa.  | <b>Dizque sólo su cabeza</b> existe <u>ya</u> , la de Inkarrí.                |
| 23. | Chayllamantas urayman wiñachkan, ukuman;                                  | <b>Dizque desde allí nomás</b> está creciendo, hacia adentro;                 |
| 24. | chakinmansí wiñachkan.  | <b>hacia los pies</b> está creciendo.   |
| 25. | Chaysi kutimunqa, Inkarry, Iliu kaspañã.                                  | <b>Entonces dizque</b> volverá, Inkarrí, <u>estando ya</u> todo [entero].     |
| 26. | <b>Manan</b> kunankama kutimunchu.  | Hasta ahora <b>no vuelve</b> aquí.  |
| 27. | Kutimunqan;   | <b>Volverá;</b>   |
| 28. | kutikapamunqan, Dios conviniptinqa.                                       | <b>volverá nuevamente aquí cuando le convenga</b> a Dios.                     |
| 29. | <b>Manas</b> yachanikuchu conviniñqachus Diosninchik chayta.              | <b>No sabemos si tal vez le conviene</b> esto a nuestro Dios.                 |

**Texto 6: Inkarrí****[I-2]**

(Bourricaud 1956: 180-181)

Este texto fue narrado por un “viejo cabecilla” en Puquio: “Versión de Don Viviano Wamancha, de Chaupi, recogida por Josafat Roel Pineda” (Bourricaud 1956: 180).

- |    |   |   |
|----|---|---|
| 1. | Wamanikunaqa, propiopunim <sup>61</sup> ,<br>ñawpa señoipa, Inkariipa<br>churasqanmi. | <u>Los Wamani son ciertamente [seres] propios, puestos</u> por el antiguo Señor, por Inkarrí. <sup>62</sup> |
|----|---|---|

<sup>57</sup> En el texto: “qapa”.

<sup>58</sup> En el texto: “ñeqenraq chiki”.

<sup>59</sup> La 3ra persona del pasado es -Ø en el ayacuchano; sólo esta vez se emplea la forma completa con -n (como en el cuzqueño).

<sup>60</sup> En el texto: “hapiruska”.

<sup>61</sup> En el texto: “propionunim”.

<sup>62</sup> Aunque el contenido de este texto está situado en una esfera que el narrador no puede haber experimentado personalmente, se sirve de la evidencia asertativa, de primera mano. Aquí parece tener la función de marcar un conocimiento religioso-cultural, muy

- |     |   |   |
|-----|---|---|
| 2.  | Wamani <u>qa</u> segundo diosninchik <u>mi</u><br><i>riki</i> .   | <u>El Wamani</u> es, <i>pues</i> , <b>nuestro segundo Dios</b> .  |
| 3.  | Llapallan orqokunapin <sup>63</sup> wamani <u>qa</u> ,  | <b>en todos los cerros nomás</b> [está] <u>el Wamani</u> ,  |
| 4.  | llapa orqon wamaniyoq.  | <b>todos los cerros</b> tienen Wamani.  |
| 5.  | Wamani <u>qa</u> pastutan animalninchikman<br>qun, ñuqanchikman <u>qa</u> benanta aguay<br>unuta.                                 | <u>El Wamani</u> da <b>el pasto</b> para<br>nuestros animales, <u>para nosotros</u> su<br>vena, mi agua, el agua <sup>64</sup> .    |
| 6.  | Diosninchik <u>mi</u> puyuta, parata churan,  | <b>Nuestro Dios</b> ha puesto las nubes,<br>la lluvia;  |
| 7.  | grasia bendisionmantam chaskinchik.   | <b>por su gracia y bendición</b> las<br>recibimos.  |
| 8.  | Taytanchik wamanninchikmant <u>qa</u><br>[sic] agua unullata chaskinchik,<br>diosninchik kumbinisqanta<br>kamachisqan <u>mi</u> . | De nuestro padre, <u>de nuestro Wamani</u><br>recibimos el agua pues, lo<br>que fue convenido, <b>ordenado</b> por<br>nuestro Dios. |
| 9.  | Pero, lliw <u>qa</u> , ñawpapi <u>raq</u><br>Inkariyninchik churasqan <u>mi</u> .   | Pero, <u>todavía en el tiempo antiguo</u> ,<br><u>todo fue puesto</u> por nuestro Inkarrí.  |
| 10. | Pay <u>mi</u> churasqa lliw kasqanta.   | <b>Él</b> puso todo lo que existe.  |
| 11. | Chay <u>qa</u> , llankaptin <u>si</u> taytan Intita<br>nisqa: “Suyaykuway”, nispa;  | <u>Entonces</u> , <b>cuando [éste] trabajaba</b> ,<br>le dijo a su padre Sol: “Espérame,<br>por favor” (diciendo);                  |
| 12. | chaysi, er’o sinchuwan watasqa Intita,<br>Osqontapi, orqopi, Wanakupampa<br>ladumpi.  | <b>después</b> , amarró con un cincho de<br>hierro al Sol, en Usqunta, en el<br>cerro, por el lado de Wanakupampa.                  |
| 13. | Inkarrypa <u>qa</u> Inti taytan <u>mi</u> kasqa.  | El Sol era <b>el padre de Inkarrí</b> .   |
| 14. | Inkariyu <u>qa</u> achka qoriyuq <u>mi</u> <sup>65</sup> .  | <u>Inkarrí</u> <b>tiene mucho oro</b> .   |

---

directamente relacionado con la vida personal y puede ser que sea por eso que tome los sufijos de la evidencia personal. Es interesante que en un momento, en la oración 11-12 y a partir de la 18, cambia a los modos de evidencia indirecta: el reportativo *-si* y el dubitativo *-cha*. Parece que lo que el narrador sabe como conocimiento cultural que le afecta directamente en su vida recibe la marcación directa y personal, mientras que el conocimiento de lo que llevó a que los asuntos estén como están, está fuera de su alcance personal y por eso se marca de manera indirecta.

<sup>63</sup> El alomorfo de la evidencia directa varía en este texto entre *-n* y *-m*.

<sup>64</sup> Aquí el narrador usa una estructura semántica binaria, juntando la palabra castellana *agua* con la quechua *unu*. A continuación no se va a traducir dos veces.

<sup>65</sup> En el texto: “goriyuqmi”.

- |     |  |   |
|-----|--|---|
| 15. | “Kunanqa Kuskopim kachkan”<br>ninkum.  | <b>Dicen:</b> “ <u>Ahora</u> se encuentra <b>en el Cuzco</b> ”.   |
| 16. | Pis aparqa <i>riki</i> Kuskoman;   | ¿ <b>Quién</b> <i>lo habrá</i> llevado al Cuzco <i>pues?</i>  |
| 17. | uma umallantam apasqa.   | llevó <b>únicamente su cabeza</b> .   |
| 18. | Chayqa, chukchachansi wiñachkan,   | <u>Entonces</u> <b>su cabellito</b> está creciendo,   |
| 19. | werpuchansi urayman wiñachkan.   | <b>su cuerpito</b> está creciendo hacia abajo.  |
| 20. | Pay qespiptinqa, juysiwpas kanqachá.   | <u>Cuando</u> él <u>se redima</u> , <u>también</u> <b>habrá tal vez</b> el Juicio.  |
| 21. | Wañunan kaptinsi: “Oy qoriqollqe”,<br>nispas, tukuy pachapi chinkarichisqa qolqeta.    | Cuando <b>estaba</b> por morir, <b>diciendo</b> “Oh oro, plata”, hizo que se perdiera la plata en todo el mundo.          |
| 22. | “Qanchis estadupi qori qollqe pakakuy”, nispas.  | <b>Dijo:</b> “Escóndete oro, plata, en los siete estados”.  |
| 23. | Chaymantaga, pichayá sipirqa,<br>españolchachiri <sup>66</sup> sipirqa <sup>67</sup> , | <u>Después de eso</u> , <b>quién</b> <i>lo habrá</i> matado <i>pues</i> , <u>el españolcito</u> lo habría matado tal vez, |
| 24. | umantataq apasqa.  | y <u>su cabeza</u> la llevó.  |
| 25. | Chaymantas, pisqochakuna kostapi takichkan: “Qosqopi riy, Qosqota riy” takichkan.      | <b>Después de eso</b> , los pajaritos en la costa están cantando: “En el Cuzco [está] el rey, anda al Cuzco”.             |

**Texto 7: Inkarrí**  
(Bourricaud 1956: 181-182)

[I-3]

“Versión recogida por J. M. Arguedas, de Don Nieves Quispe, Cabecilla del ayllu de Qollana” (Bourricaud 1956: 181).

<sup>66</sup> No está claro de qué sufijos se trata. Tal vez *-ri* es el marcador de tópico llamado responsivo (cuzqueño) y hace que *-cha* dubitativo se haga *-chi*.

<sup>67</sup> En el texto: “sipirka”.

- |     |  |  |
|-----|--|--|
| 1.  | Inkarrí, <b>paysi</b> manayniyoq <sup>68</sup> kasqa.                    | Inkarrí, <b>él</b> fue quién pedía.  |
| 2.  | Pipa churinchá karqa.  | ¿ <b>De quién</b> <i>habría</i> sido <b>el hijo</b> ?                          |
| 3.  | Tayta Intipaspa <sup>69</sup> karqa.                                     | ¡ <b>Tal vez</b> fue [el hijo] del padre Sol!                                  |
| 4.  | Segundo Dios kasma mandakuyta karqa.                                     | Siendo el segundo Dios era él que mandaba.                                     |
| 5.  | Qellqatapin <sup>70</sup> , aqa, trago, vino timpuchkan, paypa ruwasqan. | <b>En Qillqata</b> está hirviendo chicha, trago, vino, hechos por él.          |
| 6.  | Qellqata Kuskuchá kanman karqa.  | <b>Tal vez</b> Qillqata <i>habría</i> sido el <b>Cuzco</b> .                   |
| 7.  | Osqontamantas barretata choqarusqa <sup>71</sup> , Inkarrí, Kuskuman;    | <b>Desde Usqunta</b> había tirado la barreta, Inkarrí, hacia el Cuzco.         |
| 8.  | Qellqatapa hawantintas, llantuykuspa, ukuman pasasqa.                    | <b>A través de Qillqata</b> hacia abajo pasó, haciendo sombra.                 |
| 9.  | Kuskuman chayasqa.   | Llegó al Cuzco.  |
| 10. | Maychá Kuskú.  | ¿ <b>Dónde</b> <i>pues</i> [ <i>habrá estado</i> ] el Cuzco?                   |
| 11. | <b>Manan</b> yachanichu.   | <b>No lo sé</b> .  |
| 12. | Inkarrí choqasqa rumitapas.  | Inkarrí tiró <u>también una piedra</u> .                                       |
| 13. | Rumipipas loqosqa <sup>72</sup> mitupi hina, chakinwan, sutilla.         | <u>En la[s] piedra[s] también</u> hundía sus pies, como en barro, ciertamente. |
| 14. | Allín Señorsi, kasqa.  | <b>El Señor</b> era <i>muy</i> bueno.  |
| 15. | Rumitapas, wayratapas mandasqa.  | Mandaba <u>también a la[s] piedra[s], al viento</u> .                          |
| 16. | Tukuytapas <sup>73</sup> mandasqa.                                       | <u>También a todo [lo otro]</u> lo mandaba.                                    |
| 17. | Allin qarín karqa, allín maqta.  | Fue <b>un buen hombre</b> , un <i>excelente</i> joven.                         |

<sup>68</sup> Traducido por: “tuvo la potencia, de hacer y de desear”. Probablemente debe ser “mañaniyuq”, literalmente ‘el que tiene pedido’.

<sup>69</sup> No está clara la forma “intipaspa-”.

<sup>70</sup> Aquí se emplea *-n* en lugar de *-m* para el sufijo evidencial afirmativo después de vocal (como en el cuzqueño).

<sup>71</sup> En el texto: “choqaruska”.

<sup>72</sup> Traducido por “hundía”.

<sup>73</sup> En el texto: “tukuytaspas”; debe ser la raíz *tukuy*, pero aun así no está clara la forma gramatical empleada; tal vez sobra la primera *-s*.

18.	<b>Manan</b> reqsinichu.	<b>Yo no lo he conocido.</b>
19.	<b>Manan</b> kausanmanchu.	<b>Ya no viviría</b> [ahora].
20.	Limapis uman kachkan.	<b>Dizque</b> su cabeza está <b>en Lima</b> .
21.	Maytas, maytas, maytas padecerqa.	<b>Cuánto, cuánto, cuánto</b> padeció.
22.	<b>Manan</b> yachanikuchu wañusqanmanta.	<b>No sabemos</b> de su muerte.
23.	<b>Manan</b> mandamintun ruwakunñachu <sup>74</sup> .	Su mandamiento <b>ya no se cumple</b> .
24.	Mandamintun, wañusqa kaptin, <b>manan</b> yachakunchu ni ruwakunchu.	Como él está muerto, su mandamiento <b>no se sabe ni se hace</b> .
25.	Taytachachiri <sup>75</sup> payta qonqachirqa.	<u>Diosito</u> tal vez hizo que se olvidara de él.
26.	Imaychá.	<b>¡Qué será!</b>
27.	<b>Manan</b> yachanichu.	<b>No lo sé.</b>
28.	Kunanqa, yaku, naturalpas, imapas, Diospa convinisqanmi.	<u>Pero ahora</u> , el agua, <u>también las</u> <u>cosas naturales</u> , todo tipo de cosa, son [como <b>es</b> ] <b>convenientes a Dios</b> .
29.	Clarun kachkan Qellqatapi, aqa timpuq, vinu timpuq, Inkarrípa ruwasqan.	En Qillaqta <b>está claro</b> , hirviendo la chicha, hirviendo el vino, hechos por Inkarrí.

#### **Cuadro comparativo de los pasajes similares de los textos 5, 6, y 7 sobre Inkarrí**

Aquí se comparan los pasajes de contenido parecido de los tres textos sobre Inkarrí. Se marcan por subrayado los sufijos de discurso en las oraciones de contenido similar (marcadas por negrilla), seguidas en la línea siguiente por un comentario en cuanto a la marcación evidencial.

<sup>74</sup> En el texto: “ruwakuñachu”. Podría también ser “ruwankuñachu”.

<sup>75</sup> No está claro de qué sufijos se trata. Tal vez *-ri* es el marcador de tópico llamado responsivo (cuzqueño) y hace que *-cha* dubitativo se haga *-chi*. Véase también el texto 6, oración no. 23.

Texto 5 = <i>Inkarri</i> 1	Texto 6 = <i>Inkarri</i> 2	Texto 7 = <i>Inkarri</i> 3
1. Inkariqa sallqa warmipa wawallansi kasqa.		
<b>2. Taytantaq Inti Tayta kasqa.</b>	<b>13. Inkarrypaqa Inti taytanmi kasqa.</b>	2. Pipa churinchá karqa. 3. <b>Tayta Intipaspachá</b> [?] karqa.
<i>sin marcación evidencial</i>	<i>afirmativo</i>	<i>conjetural enfático</i>
3. Chay sallqa warmi wachapusqa		
4. Tayta Inti churi[y]apakusqan Inkarrita.		
5. Rey Inka kimsa warmiyoc kasqa.		
6. Inka ruwasqan kachkan Aqnupi.		
<b>7. Qellqata pampapi, vino, aqa, tragu, kachkan timpuchkan.</b>		5. <b>Qellqatapi, aqa, trago, vino timpuchkan, paypa ruwasqan.</b> 29. <b>Clarun kachkan Qellqatapi, aqa timpuq, vinu timpuq, Inkarrípa ruwasqan.</b>
<i>sin marcación evidencial</i>		<i>afirmativo</i>
<b>8. Inkari rumita qatisqa azutiwan, kamachispa.</b>		12. <b>Inkarri choqasqa rumitapas.</b> 13. <b>Rumipipas loqosqa mitupi hina, chakinwan, sutilla.</b>
<i>sin marcación evidencial</i>		<i>sin marcación evidencial</i>
9. Hanaykunaman qatisqa, azutiwan, kamachispa.		
10. Chaymantaña Ilaqta fundasqa.		



Texto 5 = <i>Inkarri</i> 1	Texto 6 = <i>Inkarri</i> 2	Texto 7 = <i>Inkarri</i> 3
11. <b>Qellqatallaş Kuskuk</b> <b>kanman karqa.</b>	15. “ <b>Kunanqa Kuskopim kachkan</b> ” <b>ninkum.</b>	6. <b>Qellqata Kuskuchá kanman karqa.</b>
<i>reportativo</i>	<i>afirmativo en texto narrativo y en habla citada</i>	<i>conjetural enfático</i>
12. <b>Bueno. Chaymantañataq wayrata wichqasqa, Inkarry, Osqontapi, hatun Osqontapi.</b>		15. <b>Rumitapas, wayratapas mandasqa.</b>
<i>sin marcación evidencial</i>		<i>sin marcación evidencial</i>
13. Tayta Intitataq taksa Osqontapi watasqa, timpu durananpaq, punchaw durananpaq; rurananta rurananpaq, Inkariyqa.		
14. <b>Chaymantañataq, wayrata wataruspa, Hatun Osqontapa puntanmanta, qori barretata wikullamusqa, “Kamanqachus Kusku” nispa.</b>		7. <b>Osqontamantaş barretata choqarusqa, Inkarrí, Kuskuman;</b> 8. <b>Qellqatapa hawantintas, llantuykuspa, ukuman pasasqa.</b> 9. <b>Kuskuman chayasqa.</b> 10. <b>Maychá Kusku.</b>
<i>texto narrativo sin marcación evidencial inseguridad – en el habla citada</i>		<i>texto narrativo reportativo conjetural enfático – pregunta del narrador</i>
15. Manan Qellqatapi kamasqachu.		
16. Barreta challurakamun ukumanraq;		

Texto 5 = <i>Inkarri</i> 1	Texto 6 = <i>Inkarri</i> 2	Texto 7 = <i>Inkarri</i> 3
17. “Manan kamanchu” nispa, <b>Kuskupa kasqankama mudarakamusqa,</b> <i>sin marcación evidencial</i>	16. <b>Pis aparqa riki Kuskoman;</b> <i>pregunta retórica reportativa</i>	
18. Maymanchá chay karu.		
19. Manan qipa ñeqenqa yachanikuchu.		
20. Atawallpa ñaupá ñeqenraqchiki yacharqan.		
21. Español Inkan hapirusqa Inka masinta, maypiraq.		
22. <b>Umallanñas kachkan, Inkariypa.</b> <i>reportativo</i>	17. <b>uma umallantam apasqa.</b> <i>afirmativo</i>	20. <b>Limapiş uman kachkan.</b> <i>reportativo</i>
23. <b>Chayllamantaş urayman wiñachkan, ukuman;</b> 24. <b>chakinmansı wiñachkan.</b> <i>reportativo</i>	18. <b>Chayqa, chukchachansi wiñachkan,</b> 19. <b>werpuchansi urayman wiñachkan.</b> <i>reportativo</i>	
25. Chaysi kutimunqa, Inkarry, lliwu kaspaña.		
26. Manan kunakama kutimunchu.		
27. <b>Kutimunqan, 28. kutikapamunqan, Dios conviniptingá.</b> <i>afirmativo</i>	20. <b>Pay qespiptingá, juysiwpas kanqachá.</b> <i>conjetural enfático</i>	28. <b>Kunanqa, yaku, naturalpas, imapas, Diospa convinisqanmi.</b> <i>afirmativo</i>
29. Manas yachanikuchu conviniqachus Diosninchik chayta.		

## Referencias bibliográficas

Adelaar, Willem F. H.

1977 *Tarma Quechua. Grammar, Texts, Dictionary*. The Peter de Ridder Press, Lisse.

1997 Los marcadores de validación y evidencialidad en quechua: ¿automatismo o elemento expresivo? En: *Amerindia* 22: 3-13. Paris.

Bourricaud, François

1956 El mito de Inkarrí. En: *Folklore Americano*, año 4, no. 4: 178-187. Lima.

Calvo Pérez, Julio

1993 *Pragmática y gramática del quechua cuzqueño*. (Monumenta Lingüística Andina 2.) Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas”, Cuzco.

Chafe, Wallace & Joanna Nichols (eds.)

1986 *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*. (Advances in Discourse Processes 20.) Alex Publishing Corporation, Norwood, New Jersey.

Cusihuamán G., Antonio

1976 *Gramática quechua Cuzco-Collao*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima. [Reimpresión: (Serie Saber Andino 1.) Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas”, Cuzco, 2001].

Dedenbach-Salazar Sáenz, Sabine

1997 Point of view and evidentiality in the Huarochirí texts (Peru, 17th century). En: *Creating Context in Andean Cultures*, Rosaleen Howard-Malverde (ed.), pp. 149-167. (Oxford Studies in Anthropological Linguistics 6.) Oxford University Press, New York.

1999 “... luego no puedes negar que ay Dios Criador del mundo, pues tus Incas con no ser Christianos lo alcanzaron a sauer, y lo llamaron Pachacamac” – La lengua de la cristianización en los *Sermones de los misterios de nvestra santa fe catolica* de Fernando de Avendaño (1649). En: *La lengua de la cristianización: catequización e instrucción en lenguas amerindias de Latinoamérica / The Language of Christianisation in Latin America: Catechisation and Instruction in Amerindian Languages*, Sabine Dedenbach-Salazar Sáenz & Lindsey Crickmay (eds.), pp. 223-248. (Bonner Amerikanistische Studien / Estudios Americanistas de Bonn / Bonn Americanist Studies, BAS 32 & Centre for Indigenous American Studies and Exchange, St. Andrews, Occasional Papers 29.) Saurwein, Markt Schwaben.

2003 *Die Stimmen von Huarochirí – Indianische Quechua-Überlieferungen aus der Kolonialzeit zwischen Mündlichkeit und Schriftlichkeit: Eine Analyse ihres Diskurses*. (Bonner Amerikanistische Studien / Estudios Americanistas de Bonn / Bonn Americanist Studies, BAS 39.) Shaker-Verlag, Aachen, CD-ROM.

Dedenbach-Salazar Sáenz, Sabine / Utta von Gleich / Roswith Hartmann / Peter Masson / Clodoaldo Soto Ruiz *et al.*

2002 “*Rimaykullayki*” – *Unterrichtsmaterialien zum Quechua Ayacuchano*. Reimer, Berlin. (Edición actualizada y complementada [1ª ed. 1985].)

Dedenbach-Salazar Sáenz, Sabine & Peter Masson

1987 Los sufijos en el quechua ayacuchano – esbozo de una sistemática didáctica y analítica. En: *Indiana* 11: 277-320. Berlin.

Dendale, Patrick & Liliane Tasmowski

2001 Introduction: Evidentiality and related notions. En: *Journal of Pragmatics* 33/3 (Special Issue on Evidentiality, Patrick Dendale & Liliane Tasmowski eds.): 339-348. Amsterdam.

Du Bois, Jack W.

1986 Self-evidence and ritual speech. En: *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*, Wallace Chafe & Joanna Nichols (eds.), pp. 313-336. (Advances in Discourse Processes, vol. 20.). Norwood, New Jersey.

Faller, Martina T.

2002 *Semantics and Pragmatics of Evidentials in Cuzco Quechua*. PhD, Stanford University. (Impresión de <http://www.mpi.nl/world/persons/private/marfal/publicat.htm>; diciembre de 2002.)

Floyd, Rick

1999 *The Structure of Evidential Categories in Wanka Quechua*. (Publications in Linguistics 131.) Summer Institute of Linguistics and The University of Texas at Arlington, Arlington.

Gipper, Sonja

2005 *Beiträge zur Diskursanalyse von Quichua-Erzählungen aus Ecuador*. Tesis de maestría, Universidad de Bonn. Ms.

González Holguín, Diego

[1607] *Gramatica y arte nveva de la lengva general de todo el Peru, llamada lengua quichua, o lengua del Inca*. [Ciudad de los Reyes (Lima)]. (Reprint, Vaduz – Georgetown.)

Hannß, Katja

2003 *Beitrag zur Untersuchung der Evidenzsuffixe des Quechua Cuzqueño*. Tesis de maestría, Universidad de Bonn. Ms. (Internet: <http://iae-bonn.de/iae/index.php?id=magister>, junio de 2005.)

Jones, Linda K.

1992 In pursuit of discourse particles. En: *Language in Context: Essays for Robert E. Longacre*, Shin Ja J. Hwang & William R. Merrifield (eds.), pp. 127-136. (Publications in Linguistics 107.) Summer Institute of Linguistics and The University of Texas at Arlington, Arlington.

Labov, William

1972 *Language in the Inner City. Studies in the Black English Vernacular*. University of Pennsylvania Press, Philadelphia.

Lastra, Yolanda

1968 *Cochabamba Quechua Syntax*. Mouton, The Hague.

Lazard, Gilbert

2001 On the grammaticalization of evidentiality. En: *Journal of Pragmatics* 33/3 (Special Issue on Evidentiality, Patrick Dendale & Liliane Tasmowski eds.): 359-367. Amsterdam.

Longacre, Robert E.

1979 Texts and text linguistics. En: *Text vs. Sentence. Basic Questions of Text Linguistics*, János Petöfi (ed.), First Part, pp. 258-270. (Papiere zur Textlinguistik 20, 1.) Helmut Buske Verlag, Hamburg.

Mannheim, Bruce & Krista van Vleet

1998 The dialogics of Southern Quechua narrative. En: *American Anthropologist* 100/2: 326-346. Washington.

Matthews, Peter H.

1998 *Morphology*. (Cambridge Textbooks in Linguistics.) Cambridge University Press, Cambridge. (Second edition 1991; reprinted 1998.)

Parker, Gary J.

1963 *Ayacucho Reader*. Quechua Language Materials Project, Cornell University. Ithaca, N.Y. Educational Resources Information Centre (ERIC), U.S. Department of Health, Education and Welfare, Office of Education, Washington.

1965 *Gramática del quechua ayacuchano*. Plan de Fomento Lingüístico, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1969 *Ayacucho Quechua Grammar and Dictionary*. (Janua Linguarum, Series Practica, 82.) Mouton, The Hague.

Perroud, Pedro C. & Juan M. Chouvenec

1969? *Diccionario castellano kechwa, kechwa castellano: Dialecto de Ayacucho*. Seminario ... Padres Redentoristas. Santa Clara, Perú.

Ross, Ellen M.

1963 *Introduction to Ecuador Highland Quichua or Quichua in Ten Easy Lessons (the other 40 are harder)*. [Sin lugar.] (Second edition.)

Santo Tomás, Domingo de

[1560] *Grammatica o arte de la lengua general de los indios de los reynos del Peru*.

1951 [Valladolid.] (Facsimile.) Edición del Instituto de Historia, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Solá, Donald F. & Antonio Cusihuamán G., et al.

1967 *The Structure of Cuzco Quechua*. Quechua Language Materials Project, Cornell University. Ithaca, N.Y. Educational Resources Information Centre (ERIC), U.S. Department of Health, Education and Welfare, Office of Education, Washington.

Solá, Donald F. & Gary J. Parker

1964 *The Structure of Ayacucho Quechua*. Quechua Language Materials Project, Cornell University. Ithaca, N.Y. Educational Resources Information Centre (ERIC), U.S. Department of Health, Education and Welfare, Office of Education, Washington.

Soto Flores, Froilán

1953 "Invencción" o "Fiesta de Cochabamba" (Huancavelica). En: *Revista del Museo Nacional* 22: 157-178. Lima.

Soto Ruiz, Clodoaldo

1976 *Gramática quechua Ayacucho-Chanca*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

1979 *Quechua: Manual de enseñanza*. (Lengua y Sociedad 4.) Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Szeminski, Jan & Juan Ansión

1982 Dioses y hombres de Huamanga. En: *Allpanchis*, vol. XVI, no. 19: 187-233. Cuzco.

Torero, Alfredo

2002 *Idiomas de los Andes. Lingüística e historia*. (Travaux de l'Institut Français d'Études Andines 162.) Institut Français d'Études Andines & Editorial Horizonte, Lima.

Weber, David John

1986 Information perspective, profile, and patterns in Quechua. En: *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*, Wallace Chafe & Joanna Nichols (eds.), pp. 137-155. (Advances in Discourse Processes, vol. 20.) Norwood, New Jersey.

Wölck, Wolfgang

1972 *Especificación y foco en quechua*. (Documento de Trabajo 4.) Centro de Investigación de Lingüística Aplicada, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1987 *Pequeño breviario quechua*. (Lengua y Sociedad 8.) Instituto de Estudios Peruanos, Lima.